



Universidad
Zaragoza

Trabajo de Fin de Grado
Magisterio en Educación Primaria.

Participación de las familias en la escuela rural.

Participation of families in rural schools.

Autor

Sofía Ruiz Magaña

Director

Jose Luis Bernal Agudo

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2017/2018

Resumen

La escuela rural forma parte del Sistema Educativo Español, este tipo de escuela se creó para dar respuesta a las necesidades inherentes del medio rural en el que se desenvuelve. Por lo tanto es necesario prestarle la atención y darle la importancia que requiere este tipo de escuela. Las familias forman parte de esta comunidad educativa, siendo estas además un pilar fundamental en la vida de los alumnos. Es por eso que la participación de las familias en la escuela resulta beneficiosa, por muchos motivos, para el desarrollo educativo de los niños.

En el presente trabajo se hace un estudio acerca de la participación de las familias en un centro en concreto, el cual se encuentra en el medio rural. Las características del medio y de los colectivos pertenecientes a la comunidad escolar condicionan en gran medida esta participación. Así pues se han recogido las opiniones de familias y docentes de una realidad concreta, que ayudan a definir cuáles son las características de este tipo de familias y su contexto que benefician o en su defecto suponen un obstáculo para su participación en la escuela rural.

Palabras clave

Escuela rural, medio rural, comunidad escolar, participación de las familias, identidad de las familias, éxito escolar.

Abstract

Rural school is part of the Spanish Educational System; this kind of school was created in order to respond to the inherent needs of the rural context, where it develops. Therefore, it is necessary paying attention and giving the importance that this sort of schools requires. Families take part of this educational community; moreover they are a fundamental pillar in students' life. Consequently, the participation of families in school is beneficial to the children's educational development because of many reasons.

In this assignment, a study about families' participation in a specific educational institution, which is located in the rural context, is developed. The features of the context and the groups, which are part of the scholar community, make a condition of this participation. So the opinions of families and teachers of a specific reality has been gathered, which help define what are the characteristics of his kind of families and their context that benefit or, the other way round, are a setback for their participation in rural school.

Key words

Rural school, rural context, scholar community, families' participation, families' identity, scholar success.

Índice

Resumen.....	2
Introducción y justificación.....	6
Objetivos	7
Marco teórico.....	8
1. Participación de las familias en la escuela	8
1.1 Concepto y necesidad de la participación	8
1.2 El Consejo Escolar y las AMPAS como cauces de participación.....	12
1.3. Beneficios y problemas en la participación de las familias en la escuela	16
2. Las familias en el medio rural.....	19
2.1. Características de las familias del medio rural	19
2.2. Relación familia-escuela	22
3. La escuela rural.....	24
3.1. Concepto	24
3.2. Evolución a la escuela rural	25
3.3. El concepto de multigraducción	27
3.4. Beneficios y problemas de la escuela rural	27
Trabajo de campo	29
Método	29
Contexto del centro	31
Muestra.....	32
Acceso al campo	33
Análisis de los resultados	33
Cuestionarios familias:	33
Cuestionarios profesores.....	36
Entrevista.....	40
Discusión.....	46

Conclusiones y propuestas	54
Referencias bibliográficas	58
Anexo I: Validación de cuestionarios	62
Familias	62
Profesores	65
Anexo II: cuestionarios	68
Cuestionario familias:	68
Cuestionario profesores	70
Anexo III: entrevista	72
Entrevista.....	72
Entrevista: Transcripción.....	73

Índice de tablas y figuras

Tabla 1. <i>Distribución de alumnos en las localidades de CRA</i>	31
<i>Figura 1.</i> Participación de las familias según la perspectiva de los padres del CRA	36
<i>Figura 2.</i> Participación de las familias según la perspectiva de los profesores del CRA	40

Introducción y justificación

La escuela rural, es un tipo de escuela que forma parte de la realidad educativa de nuestro país y por lo tanto, debe tener tanta consideración como la escuela urbana, la cual suele gozar de mucha más visibilidad. La escuela rural tiene unas características propias que son inherentes al entorno en el que se desenvuelve y a las características de los miembros que la componen, destacando la gran heterogeneidad a la que tiene que hacer frente este tipo de escuela.

Durante este trabajo se trata el tema de la participación de las familias en la escuela, a todos los niveles. Como se verá durante el desarrollo del mismo, la participación de las familias es un factor que puede determinar notablemente el desarrollo educativo de los niños. Las familias son un pilar fundamental en la vida de los alumnos y por eso su educación no puede concebirse de forma independiente a las mismas.

Esta participación por parte de los padres, supone mucho más beneficios de los que se suele creer. Es por eso que es fundamental que tanto profesores como familias sean conscientes de la importancia de esta participación para los niños. De este modo los padres se esforzarán y estarán dispuestos a participar y colaborar con la escuela y los profesores procurarán dinamizar y fomentar esta participación, ya que ambos colectivos comparten un mismo objetivo que es la educación y desarrollo íntegro del niño.

Por lo tanto si trasladamos esta participación de las familias al mundo de la escuela rural, vamos a encontrar una serie de aspectos y factores que, en cierto modo, la van a condicionar. Como ya se ha comentado, la escuela rural tiene unas características propias, que van a definir todos los procesos que se lleven a cabo en la comunidad escolar, incluida la participación de las familias. El hecho de que esta participación se desarrolle en un contexto rural puede suponer ciertos beneficios o inconvenientes, con respecto a la participación en la escuela urbana.

Es por eso que durante este trabajo, primero se hace una revisión teórica al término participar y participación educativa; las características de las familias en el medio rural; la escuela rural y todo lo que les envuelve. A continuación se pasa a realizar un estudio de caso de un CRA en particular. En este estudio se va a analizar cómo es la participación de las familias en el centro, para a continuación contrastar estos resultados con las características típicas de la participación de las familias en el medio rural, según diversos autores.

Así pues, ahora voy a pasar a exponer las razones de la elección de este tema para la elaboración de mi Trabajo de Fin de Grado:

En primer lugar considero que a la escuela rural, no se le da tanta importancia como se merece y muchas veces queda un poco en el olvido. Esto no solo ocurre en la sociedad, en general, sino también en la programación del grado, ya que la formación en este tipo de escuela es mínima. Esto es algo contradictorio, ya que los primeros destinos de la mayoría de los docentes se ubican en este tipo de escuela. Además esta escuela requiere de una serie de conocimientos y formación muy distintos a los que se necesitan para ejercer la docencia en el medio urbano.

Por otro lado, aunque yo no haya recibido mi educación primaria en este tipo de escuela, siempre he estado en contacto con la misma, ya que muchos de los miembros de mi familia sí que han asistido o incluso siguen escolarizados en una escuela rural. Además también he tenido la oportunidad de visitar un par de Escuelas Rurales y ver cómo es el día a día en las mismas. De este modo me he podido dar cuenta de cuál es su realidad.

Por último, decidí tratar el tema de la participación de las familias, porque en la escuela del pueblo del que desciende mi familia, es muy habitual que los padres entren a la escuela a hacer cualquier tipo de actividades con los niños y profesores. Esto es algo que me llama mucho la atención, ya que en la escuela urbana, con la que estoy más familiarizada, esto no es lo más común y es por eso que decidí investigar más sobre el tema.

Objetivos

Con anterioridad al desarrollo de este trabajo se han planteado una serie de preguntas de investigación, a partir de las cuales se pretende trabajar:

- ¿Cuáles son las características que definen a la escuela rural y su contexto?
- ¿Cómo influye la participación de las familias en el desarrollo educativo de los niños?
- ¿Cómo son las familias del mundo rural?
- ¿Qué características del mundo rural y las familias que habitan en él hacen que estas participen más o menos en la escuela?

De estas preguntas surgen los siguientes objetivos:

- Conocer y valorar el funcionamiento y características de la escuela rural
- Conocer la importancia de la participación de las familias en la escuela.
- Comprender las características de las familias del medio rural
- Analizar la participación de las familias en un centro concreto del medio rural
- Determinar qué características de las familias del medio rural condicionan esta participación

Marco teórico

1. Participación de las familias en la escuela

1.1 Concepto y necesidad de la participación

Antes de empezar a analizar qué se entiende por participación de las familias en la escuela, se va a hacer un pequeño acercamiento al término “participación”.

Así pues, el diccionario de la Real Academia Española (2017) define este término como: “Dicho de una persona: tomar parte en algo” (en su primera acepción); “recibir una parte de algo” (en su segunda acepción); “tener parte de una sociedad o negocio o ser socio de ellos” (en su cuarta acepción) y “dar parte, noticiar, comunicar” (en su quinta acepción).

De esta definición se puede deducir que para participar, formar parte de una comunidad o grupo social es imprescindible. Además es necesario que exista cierto compromiso dentro del mismo. De este modo todos los miembros de la comunidad o grupo colaboran, de forma que a la vez que aportan, estos reciben algo y conjuntamente consiguen el objetivo que comparten, que es precisamente lo que les lleva a formar parte de la misma comunidad o grupo.

Tal y como afirma Marugán (2016), para que exista una verdadera comunidad democrática es necesaria una participación por parte de los miembros de la misma. Esta debe estar guiada por algo que todos los miembros de la comunidad tienen en común y que les lleva a tomar parte en esta participación.

Una vez que se ha hecho un pequeño acercamiento al término “participar” o “participación”, se va a concretar un poco más el mismo, llevándolo al ámbito educativo. Por lo que ahora se hablará de “participación educativa”.

Uniendo el concepto de participación con el ámbito educativo, se puede decir que la “participación educativa” consiste en participar de forma activa en la elaboración y desarrollo del proceso educativo. Además en esta participación deben tomar parte todos los que intervienen en este proceso, es decir, alumnado, profesorado, poderes organizadores y de dirección y familias, cuya participación se va a analizar con más detalle durante este trabajo (Sánchez-Horcajo, 1979).

Para que esta participación sea posible, es necesario valorar y respetar la diversidad que atañe a cada uno de estos colectivos, establecer relaciones horizontales entre los mismos y asumir que todos ellos forman una comunidad, en este caso educativa, que por el hecho de serlo, hace que compartan unos valores que deben tener en cuenta a la hora de participar (Marugán, 2016). Sin embargo, es posible que esta diversidad sea un pequeño obstáculo para la participación educativa, ya que cada uno de los colectivos, que toman parte de la misma, tiene perspectivas e intereses muy diferentes.

Centrándonos ahora en la participación de las familias en el ámbito educativo. Tal y como señalan Vigo, Dieste y Julve (2016), la participación de las familias en la escuela se puede dividir en **la implicación de las familias en casa**, que consiste en el interés de las mismas en la tareas y progreso académico de sus hijos, proporcionando así mismo la ayuda necesaria y **la implicación de las familias en la escuela**, que incluye todas aquellas prácticas que se realizan en la escuela, desde la asistencia a reuniones informativas hasta la participación en prácticas voluntarias.

A lo largo de la historia la participación de las familias en la escuela ha sido muy diferente. Así pues, al implantarse la Educación Pública no había relación alguna entre familia y escuela, ya que el Estado era el único responsable de la educación de los niños. Después la familia empezó a implicarse un poco más en situaciones muy puntuales, como fiestas escolares, notas, entrega de premios, etc. Este último modelo, es el que más ha perdurado en la historia y el cual aún se ve reflejado, en muchos casos, en la escuela actual (Martínez-Pérez, 2013).

Aunque sin ser tan comunes, a partir de los años 60 aparecieron otras formas de participación de las familias en la escuela. Al principio esta se basaba en la colaboración de las familias en alguna actividad de clase y después se intentó implantar un modelo

participativo basado en la cooperación real del trabajo entre familias y escuela donde se establecen relaciones entre ambos de una manera más estructurada, consciente y regular (Martínez- Pérez, 2013).

Una vez hecho este pequeño recorrido histórico de la participación de las familias en la escuela, es evidente su importancia, ya que ambos tienen objetivos comunes y para la consecución de los mismos cierta colaboración es necesaria. Así pues, el principal punto de unión entre estos colectivos es el niño, o más bien la educación del mismo, que es considerada como la base del desarrollo económico de un país (Vigo et al., 2016).

Domínguez y Fernández (2004) muestran algunas de estas metas comunes: promover la educación de los niños a través de su desarrollo integral y la responsabilidad de cuidar y proteger a los mismos; la necesidad de percibir la diversidad existente en un mismo espacio y la búsqueda del establecimiento de un código moral, unas normas de conducta, valores, principios y capacidades deseables para los niños

Sin embargo establecer relaciones de participación efectiva entre familias y escuela no es nada fácil y hay muchos factores que la condicionan ya que como afirma De la Guardia (2002):

La participación en las comunidades educativas no es nunca el fruto de una casualidad o un hecho espontáneo que aparece sin razón aparente o el fruto del voluntarismo de algunas personas. Muy al contrario la participación se produce a partir de que se den un conjunto de condiciones. (p.65)

El punto de partida a la hora de participar, no solo para las familias sino para todos los colectivos implicados, es sin duda alguna la **motivación** (De la Guardia, 2002). Para que la participación se produzca es necesario que tanto la familia como la escuela estén dispuestos a establecer relaciones de participación efectivas y a hacerlo de la manera más adecuada y beneficiosa para conseguir su objetivo, aunque esto suponga un esfuerzo para ambos.

Qué estos colectivos estén más o menos motivados a participar depende de varios factores, entre los que destacan los siguientes: el grado de similitud entre los intereses e ideologías entre ambos colectivos; el sentido de pertenencia a una misma comunidad educativa y la percepción de que lo que hacen es útil para la consecución de sus objetivos comunes (De la Guardia, 2002).

Por otro lado, para participar también es necesario **saber cómo** hacerlo. Para ello se requiere cierta formación con respecto a la tarea, comunicación y cohesión y funcionamiento organizativo (De la Guardia, 2002). Además tal y como muestra Vigo et al. (2016), las diferencias económicas, de conocimientos y experiencias educativas también pueden suponer un condicionante a la hora de saber cómo participar, y por lo tanto afectará a esta participación.

A la motivación y formación se le une el **poder participar**. “Es necesario que se den los cauces y mecanismos de participación necesarios para poder llevar a cabo la tarea, estemos informados, nos podamos comunicar, y contemos con espacios y mecanismos que permitan intervenir en el mantenimiento de la asociación.” (De la Guardia, 2002, p.66). Es decir que la escuela esté dispuesta a facilitar la participación de las familias en la medida de lo posible (Vigo et al, 2016).

Por último, otro condicionante es que la intervención educativa proporcionada por ambos colectivos tiene que coordinarse, ya que si cada uno lleva una dirección distinta a la hora de educar al niño, es muy probable que se produzcan contradicciones que confundan al niño; de tal forma que ninguna de las dos formas de educar sea efectiva. “La escuela y la familia no pueden caminar cada una para un lado cuando se trata de mejorar las posibilidades y las vías educativas de los niños a su cargo” (Marugán, 2016, p.61).

Una vez visto cuales son las condiciones necesarias para que se produzca una buena participación entre familias y escuela, se podría decir que ambos colectivos implicados deben tomar responsabilidades y esforzarse para cumplirlas. Esto se justifica por el hecho de que hay varias razones que apoyan que esta participación se produzca por parte de ambas partes a pesar de los problemas y posibles conflictos fruto de esta.

De la Guardia (2002) agrupa las razones para participar en 3 grupos, sociales o sociopolíticas, de enriquecimiento personal o afectivas y educativo-pedagógicas.

- La razones sociales o sociopolíticas se refieren al hecho de que al tratarse de una escuela pública que pertenece al Estado, todos pertenecemos a esta comunidad, incluidas las familias (Marugán, 2016).
- En cuanto a las razones referentes al enriquecimiento personal o afectivas, en todo ámbito las personas aprenden las unas de las otras. Por lo tanto en una

comunidad como la educativa todos los colectivos implicados intervienen en este aprendizaje. Así pues las familias son un pilar fundamental en este enriquecimiento, que unidas a los docentes y la escuela hacen que el beneficio para los niños sea mucho mayor (Marugán, 2016).

- Por último las razones educativas-pedagógicas, hacen referencia a la importancia de que tanto las familias como la escuela sigan una misma dirección a la hora de educar a los niños (Marugán, 2016).

1.2 El Consejo Escolar y las AMPAS como cauces de participación

En este apartado se van a analizar los dos grandes cauces de participación de las familias: El Consejo Escolar y el AMPA. Se prestará, para ello mayor atención a los tipos de participación de las familias que se han podido ver a lo largo de la historia legislativa de España y cuál es la realidad actual de la escuela, desde la perspectiva de estas organizaciones.

1.2.1 El Consejo Escolar

Para empezar, cabe destacar que “el Consejo Escolar es el órgano de máxima decisión y de gobierno de los centros” (De la Guardia, 2002, p. 112). Este está constituido por representantes de todos los colectivos que pertenecen a la comunidad escolar, los cuales son: padres, profesores, alumnos, personal no docente y administración local. Por lo tanto al formar parte las familias de este consejo, el mismo resulta ser el órgano de participación más directo del que disponen.

Sin embargo en la actualidad el Consejo Escolar no goza de la capacidad decisoria que se le ha atribuido en algunos momentos de la historia, por lo que se podría decir que se ha sufrido una involución en cuanto a participación real de las familias en la escuela se refiere.

Partiendo de los tipos de participación que existen; los cuales según INCLUD-ED (2011) son: informativa, consultora, decisoria, evaluativa y educativa; se va a pasar a analizar la participación del Consejo Escolar y por tanto de las familias y su evolución a lo largo de la historia.

El nacimiento de la verdadera participación de las familias en la escuela se puede situar en la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE) en 1985, cuando “se reconoce el derecho de padres y alumnos a asociarse y a formar parte de los Consejos

Escolares del Centro y a estar representados en el Consejo Escolar del Estado, así como en el de las Comunidades Autónomas” (De la Guardia, 2002, p. 3).

Con esta ley se intentó transformar la comunidad educativa en una comunidad democrática, en la que todos los miembros de la misma participen. Estaba formada por órganos unipersonales (director, secretario, jefe de estudios) y colegiados (Consejo Escolar, Claustro) de gobierno de los centros educativos. (De la Guardia, 2002).

En este momento el Consejo Escolar era el órgano con más poder de la comunidad y al estar formado por representantes de todos los colectivos de la misma, se produce un reparto democrático del poder decisorio.

Partiendo de la base de que las familias son un miembro más del Consejo Escolar y por lo tanto tienen las mismas competencias que el resto de representantes, se puede decir que el tipo de participación de las mismas es decisoria. Esto se justifica por el hecho de que participan en los procesos de toma de decisiones, teniendo una participación representativa en los órganos de toma de decisión (Marugán, 2016). Son responsables de la elección del director y de la aprobación del proyecto educativo de centro, la programación general de centro, el reglamento de régimen interior de centro y el proyecto de presupuesto de centro (De la Guardia, 2002).

También se podría decir que gozan de una participación de tipo evaluativo ya que se encargan de “Analizar y valorar el funcionamiento general del centro, la evolución del rendimiento escolar y los resultados de la evaluación que del centro realice la Administración educativa.” (De la Guardia, 2002, p. 106).

Por último también presentan una participación de tipo educativo ya que participan en actividades de aprendizaje del alumnado, de todo tipo, ya sea en horario escolar o extraescolar (Marugán, 2016). Esto se fundamenta por el hecho del que el Consejo Escolar también participa en la resolución de conflictos y el desarrollo e implantación de intervenciones para la resolución de los mismos (De la Guardia, 2002).

En 2002, con la implantación de la LOCE, aparece una nueva organización de la comunidad educativa. Ahora el poder va a recaer únicamente en los órganos unipersonales que pasan a llamarse, órganos de gobierno. Dejando así un poco de lado al Consejo Escolar y el Claustro que pasan a desempeñar funciones únicamente de participación y control (De la Guardia, 2002).

Con la implantación de esta ley cambian muchas de las funciones y competencias del Consejo Escolar, produciéndose una involución en cuanto a participación educativa se refiere.

Para empezar el director, que es el que tiene más poder en la comunidad, ya no será elegido por el Consejo Escolar sino por la administración educativa junto con los órganos colegiados de los centros, siendo el Consejo Escolar únicamente informado de esta decisión. Del mismo modo ahora simplemente se informa de las directrices de elaboración del proyecto educativo; solo se les permite formular propuestas para las programaciones; participar en el proceso de admisión de alumnos y proponer directrices de colaboración (De la Guardia, 2002).

Por lo tanto la participación que antes era de tipo decisorio, evaluativo o educativo; ahora pasa a ser meramente consultiva o incluso informativa en algunos casos. Ya que el poder de decisión del Consejo Escolar es muy limitado, su participación se basa en ser consultados de decisiones que son tomadas por los órganos de gobierno del centro y a veces el Consejo Escolar solo es informado de decisiones que ya se han tomado (Marugán, 2016).

En la únicas decisiones que sí que sigue participando el Consejo Escolar son en la aprobación del régimen interno y el presupuesto del centro (De la Guardia, 2002).

En 2006 con la implantación de la LOE las funciones y responsabilidades del Consejo Escolar son las mismas. La única novedad es que, junto con el director, se le incita a promover la participación, pero no por eso el grado de participación del mismo es mayor en la comunidad educativa (Marugán, 2016).

Con la implantación de la LOMCE (2013), la situación sigue sin mejorar en cuanto a la participación de las familias y el Consejo Escolar se refiere. “El Consejo Escolar pierde su función y pasa a ser únicamente órgano consultivo” (Marugán, 2016, p.150).

Por tanto parece ser que con cada ley educativa el poder de participación del Consejo Escolar y por tanto de las familias es cada vez menor. Esto va en contra de los ideales, de la sociedad democrática, que se supone que tenemos hoy en día. Para que así fuese, los Consejos Escolares precisan de más funciones de control y gestión de las que tienen, habiendo además los mismos representantes de cada colectivo, teniendo todos los mismos poderes dentro del consejo (CEAPA, 2012).

Por último CEAPA (2012), reflexiona acerca de la necesidad de cambio en la comunidad educativa, en cuanto a este aspecto. Defendiendo el fomento de los cauces de participación de las familias, considerando imprescindible la formación de las mismas para que su participación sea lo más efectiva posible, siendo conscientes del por qué de sus acciones y decisiones dentro del Consejo Escolar.

1.2.2. El AMPA

Se podría decir que el AMPA o asociación de madres y padres de alumnos, es el cauce de participación más directo de las familias, ya que está compuesto únicamente por padres y madres de la comunidad escolar. A través de esta asociación los padres y madres colaboran con la escuela para beneficiar y asegurar la educación de sus hijos (De la Guardia, 2002).

La evolución de esta asociación, a lo largo de la historia, se puede definir en dos fases. En la primera, justo después de la dictadura, lo que antes se conocía como APA, se dedicaba a tareas como la organización de extraescolares y aspectos de los que la escuela pública carecía. Después fue apareciendo un pensamiento de concienciación de su importancia para la escuela y educación de los niños, por lo que se empezó a convertir en un agente educativo activo. A partir de este momento, el AMPA ha ido creciendo hasta la actualidad (De la Guardia, 2002).

El AMPA tiene su representante en el Consejo Escolar, por lo que goza de las mismas funciones y competencias que el mismo. Cabe destacar, que el AMPA es una asociación que se basa en la iniciativa de los padres. De este modo son ellos los que a través de este vehículo, deben buscar nuevas vías de participación, la dinamización de la misma y llevar a cabo iniciativas que supongan un beneficio para la comunidad y la educación de sus hijos. Es por eso que la disposición de los padres es un factor fundamental para el buen funcionamiento de esta organización.

Esta participación de las familias supone beneficios para la comunidad, como la organización y participación en actividades especiales con profesores y alumnos; la mejora de la relación profesor-padres; el conocimiento del tipo de educación que se está proporcionando a los niños, no solo de tipo curricular, sino también referente a valores y responsabilidades; mayor preocupación por la educación de sus hijos y programas de formación, entre otros (De la Guardia, 2002).

Sin embargo, tal y como menciona De la Guardia (2002), la proporción de padres que colaboran directamente con el AMPA es mínima. La mayoría de las familias, a pesar de conocer la importancia de esta organización, se limita a pagar la cuota que le corresponde y otro tanto se desinteresa totalmente de esta asociación.

Es preciso pues reflexionar acerca del hecho de que aunque la gran mayoría de las familias son conscientes, de los beneficios que supone el AMPA para la comunidad educativa, el porcentaje de familias que realmente participa sea mínimo. Es por eso que desde esta asociación se debe hacer aún más consciente a toda la comunidad, de una manera explícita, de cual es realmente su papel y cómo este puede favorecer directamente a sus hijos.

1.3. Beneficios y problemas en la participación de las familias en la escuela

Una vez que se ha visto en qué consiste la participación educativa, el por qué de su necesidad y los tipos que existen en la realidad de la comunidad educativa, así como la necesidad de cambio en la participación. Se va a pasar a valorar cuales son los beneficios y problemas que pueden surgir de esta participación entre familias y escuela.

Con respecto a los beneficios que supone la participación para los niños, se pueden destacar, un mayor rendimiento escolar, un ajuste escolar por parte de los alumnos y una mayor motivación o actitud positiva con respecto a la escuela y el proceso de aprendizaje (Castro y García-Ruiz, 2013)

Según Henderson y Berla (1994) las relaciones entre familia y escuela suponen que los alumnos tengan mayor asistencia y deberes hechos; deriven menos en la educación especial; presenten mejor actitud y comportamiento; obtengan mayores tasas de graduación; mayor matriculación en educación post obligatoria y por lo tanto un mayor rendimiento escolar.

El rendimiento académico de los niños, además sus capacidades personales, depende en gran medida de la educación que se les proporcione. Esta educación es impartida de forma más directa por padres y profesores, por eso ambos colectivos deben desempeñar esta función en la mejor manera posible y hacerlo de un modo coordinado para que la efectividad sea aun mayor.

Las familias al ser el colectivo más cercano a los niños juegan un papel fundamental. En la experiencia educativa, ha quedado demostrado que si los padres tienen expectativas positivas con respecto a la educación de sus hijos, esto hará que su rendimiento aumente. Del mismo modo la formación de los padres también supone un factor determinante para el rendimiento académico, ya que los niños estarán expuestos a un lenguaje más preciso y rico y a unos valores determinados. Los padres son un

modelo para sus hijos y estos por imitación van adquiriendo los conocimientos, que de una manera implícita, sus progenitores les proporcionan (Henderson y Berla, 1994).

A lo largo de la historia, se ha podido comprobar cómo la participación entre familias y escuela hace que las familias tengan una actitud más positiva ante la escuela y el personal docente. Además supone que aumente su confianza en cuando a poder ayudar a sus hijos en su proceso educativo, ya que aprenden estrategias efectivas que pueden usar tanto en el ámbito del hogar como en el educativo. (Henderson y Berla, 1994). Así pues según Vigo et al. (2016), una de las estrategias más eficaces, que propician el aumento de la confianza entre ambos colectivos es básicamente la comunicación entre los mismos, la cual es determinante en el proceso educativo.

Igualmente los profesores se sienten más motivados para mejorar su ejercicio como maestros, buscando nuevas vías educativas para solucionar ciertos problemas que atañen a sus alumnos o simplemente mejorar la calidad educativa. Además el hecho de relacionarse directamente con las familias y ver cuál es la realidad social y afectiva de cada alumno, hace que los profesores desarrollen programas orientados en los alumnos de una forma más individualizada (Henderson y Berla, 1994).

Debido a todas estas mejoras en la práctica educativa de padres y profesores los alumnos están mucho más expuestos a la mejora del rendimiento académico y desarrollo cognitivo, aunque como ya se ha señalado anteriormente el factor personal del alumnado también influye (Henderson y Berla, 1994).

Por lo tanto, se podría decir también, que la participación de las familias va a influir de una manera significativa en la motivación y actitud que los alumnos tengan hacia la escuela. Así pues, si bien no todos los individuos que participan en la comunidad educativa confían en que la participación de las familias mejore el rendimiento de los alumnos, la gran mayoría sí que está de acuerdo en que un buen clima de colaboración y participación entre profesores y padres, tiene repercusiones afectivas en los alumnos, de carácter positivo. Esto hace que los niños tengan una actitud y perspectiva positiva de la escuela y la conexión escuela-hogar, haciendo que su motivación por aprender aumente, en la mayoría de los casos. (De la Guardia, 2002).

Una vez expuestos cuales son los beneficios de la participación de las familias en la escuela, queda aún más constancia de su importancia y la necesidad de promoverla en toda comunidad educativa.

Sin embargo, esta participación no se origina por casualidad, es necesario que se realice de forma consciente, atendiendo a ciertas condiciones y siguiendo unos principios, que requieren responsabilidad y esfuerzo por parte de todos los miembros de la comunidad. Es aquí cuando surgen ciertos problemas que dificultan esta participación.

Cómo ya se ha indicado con anterioridad, todos los colectivos que están implicados en el proceso educativo, son distintos y tienen perspectivas muy diferentes del mismo. Estas diferencias aún se pueden acentuar más cuando se habla de familia y escuela.

Martínez- Pérez (2013) muestra algunas distinciones entre ambos colectivos: las familias se centran en la educación de sus hijos para la vida cotidiana, mientras que la escuela intenta que los niños cumplan unos objetivos educativos determinados. Además la familia tiene una relación mucho más cercana y duradera con el niño, con una mayor carga efectiva.

Por otro lado cabe destacar que la formación de los padres y los docentes es muy diferente, en la mayoría de los casos, ya sea por falta de estudios por parte de los progenitores o por una formación alejada del mundo de la docencia.

Todas estas diferencias entre ambos colectivos, pueden hacer que en muchas ocasiones las familias no entiendan algunas de las acciones o decisiones que los docentes toman con respecto a la educación de sus hijos y viceversa. Esto puede ocasionar conflictos y falta de comprensión entre los mismos, lo que hará que la participación o colaboración no sea efectiva o que esta ni si quiera se produzca.

Además autores como Domínguez-Martínez (2010) agrupa los problemas que pueden surgir de la participación haciendo referencia a aspectos como la organización jerárquica y las reglas y sistemas de creencia o cultura.

De la organización jerárquica de ambos sistemas, pueden surgir problemas de lucha de poderes entre padres y profesores, ya que en muchas ocasiones los profesores se sienten la máxima autoridad en la escuela, mientras que los padres sienten ser la máxima autoridad responsable de sus hijos.

En cuanto a las reglas y sistemas de creencias, tanto la familia como la escuela son dos sistemas que están regidos por unas reglas y tienen ciertas creencias. Los niños pasan la mayor parte del tiempo, desde que nacen, con la familia por lo que poco a poco van interiorizando las reglas establecidas en la misma y unos valores. Una vez que los niños comienzan el colegio, empiezan a contrastar estas reglas y creencias con las que

se le imponen en esta nueva comunidad, donde pasa gran parte de su día a día. Por lo tanto si las reglas y creencias en ambos ámbitos se contradicen es posible que se produzca un conflicto personal en el niño, ya que el acuerdo en valores puede ser otra gran determinante en el éxito escolar (Vigo et al., 2016). Del mismo modo si esto ocurre es muy probable la aparición de conflictos entre escuela y familia a la hora de intentar participar o colaborar.

Además Domínguez-Martínez (2010) también muestra algunos de los riesgos y limitaciones en la colaboración de la familia en la escuela. Entre ellos se destacan los siguientes: la incompatibilidad de horarios entre profesores y padres; la falta de atención por parte de los progenitores a sus hijos debido a su agitada vida laboral; la falta de confianza de los padres con el centro y los profesores; la falta de interés de los profesores por interactuar y hacer actividades con los padres y el sentimiento de incompetencia e inferioridad que sienten muchos padres con respecto a los docentes.

Una vez expuestos los beneficios y posibles problemas que pueden surgir de la participación de las familias en la escuela. Muchos son los estudios que han demostrado que esta participación es tan beneficiosa para los alumnos, que merece la pena intentar superar estos problemas para que sea posible. Para ello es necesario que todos los miembros de la comunidad, lo cuales comparten un mismo objetivo, pongan de su parte.

2. Las familias en el medio rural

Aunque la bases de la participación de las familias en la escuela, son las mismas en todo ámbito, también hay que tener en cuenta que el contexto en el que se desenvuelva puede influir notablemente. Por lo tanto, en la escuela rural la participación de las familias presenta unas características propias, que marcan ciertas diferencias con respecto a la escuela urbana.

2.1. Características de las familias del medio rural

Estas diferencias se producen, no solo porque el entorno en el que se encuentran estas escuelas es distinto, sino también por el hecho de que las familias son diferentes. Las familias en el mundo rural suelen presentar estilos de vida, valores, ideologías y perspectivas distintas si se comparan con las familias del medio urbano.

En general el estilo de vida de las familias en el mundo rural, es más conservador y tradicional, en muchos aspectos. Con respecto a los tipos de familias, en el medio rural prevalece la familia nuclear tradicional, mientras que en el medio urbano también es

muy común la presencia de otro tipo de familias como las monoparentales u homoparentales (Barba, 2011).

Además, con frecuencia, en el mismo pueblo habitan abuelos, padres, tíos, primos y demás miembros de la familia; que suelen estar en continuo contacto. Como consecuencia los niños tienen un hábito de estar en familia, que en el ámbito urbano no se suele presentar, lo que hace que los valores familiares sean integrados con más facilidad y más profundamente en los niños del medio rural. Sin embargo, esto puede ser un hándicap, en el sentido que a veces estos valores, transmitido a los niños, no coinciden con los de la escuela, es ahí donde se pueden producir ciertos conflictos, que confunden al niño, ya que entonces no sabe qué es lo correcto, sobre todo porque ambos colectivos representan una autoridad para el niño (Barba, 2011).

En la misma línea, Marugán (2016) afirma que en el mundo rural existe un mayor apego a los padres y al resto de miembros de la familia, así como un gran sentido de pertenencia a la misma. Por lo tanto, al haber mayor contacto familiar, los niños en el ámbito rural crecen de una forma más natural, de lo que lo hacen, normalmente, los niños en el ámbito urbano.

Este arraigo familiar unido al hecho de que muchos de los padres de los alumnos de la escuela, son hermanos, primos o amigos; hace que la confianza entre los padres sea mucho mayor y sea mucho más fácil asociarse y compenetrarse para participar en la escuela a cualquier nivel.

Con respecto a la vida laboral de los habitantes de los pueblos, en general, se caracteriza por seguir un modelo de autónomos o trabajos en los que se goza de cierta libertad. Esto supone que los niños conozcan y sean testigo del trabajo de sus padres y lo que supone para ellos. Fomentado así, la educación en valores como el esfuerzo y el sacrificio (Barba, 2006).

La gran mayoría de las familias que trabajan en el mundo rural, no tienen formación académica, si no que han conseguido entrar en la vida laboral por otros medios, entre los que destacan, como ya se ha indicado con anterioridad, el esfuerzo y el sacrificio. Este acercamiento de los niños al trabajo de sus padres, hace que los mismos se den cuenta de que el trabajo y esfuerzo de sus padres les lleva a un beneficio a corto plazo. Sin embargo, el sistema educativo tiende a dirigirnos hacia el trabajo para

conseguir un objetivo a largo plazo. Por lo tanto ambos modelos pueden ser contradictorios en algunas ocasiones (Marugán, 2016).

Otro de los aspectos que más caracterizan, no solo a las familias si no a toda la comunidad en el mundo rural, es el sentido de pertenencia al pueblo. Esto, según Marugán (2016), se debe a que al tratarse de una especie de macrocomunidad, mucho más pequeña, cercana y familiar; los sentimientos de vínculo y pertenencia suelen ser mucho más fuertes. Este sentimiento también se manifiesta en aquellos que emigraron a la ciudad, ya que el pueblo sigue siendo su identidad y lugar de origen.

Por lo tanto, al ser la escuela una institución que pertenece al pueblo, “existe una actitud de pertenencia y orgullo como pueblo por parte de la gente de cada localidad, y la escuela forma parte del pueblo, de su entorno y comunidad” (Marugán, 2016, p.303). Este sentimiento aún es mayor para aquellos padres, que también asistieron a la escuela del pueblo. La escuela; al igual que otros lugares, instituciones o edificios; forma parte de la localidad y de la seña de identidad de sus habitantes.

También existen características propias de la población del medio rural, que pueden ser desencadenantes de algún problema en el ámbito educativo. Así pues, la cercanía entre los habitantes del pueblo, hace que muchas veces los problemas que se producen, fuera del horario escolar; entre los niños o los padres; se transfieran al ámbito educativo, fomentando los conflictos entre los miembros de la comunidad.

Por último cabe destacar, que en los últimos años se ha producido un pequeño aumento de la población rural. Este hecho se debe a la llegada a los pueblos de población procedente de zonas metropolitanas, familias neorurales y población inmigrante (Boix, 2007).

Tal y como menciona Boix (2007), muchas de las familias metropolitanas, que llegan al pueblo, no entienden el sistema de agrupamiento heterogéneo, típico de la escuela rural. Además tienden a calificarlo como un tipo de agrupamiento “rural”, con connotaciones peyorativas. Por ello, algunas de estas familias, a pesar de vivir en el pueblo, llevan a sus hijos a colegios de ciudades o pueblos cercanos a la localidad, cuyo sistema educativo es más similar al de la ciudad (Marugán, 2016). Esto crea gran malestar en los habitantes del pueblo, ya que podría suponer el cierre de las escuelas, por falta de un número mínimo de alumnos. Por otro lado, en muchos casos, las familias

inmigrantes, tienen costumbres y un sentimiento de familia, cercano al rural. De este modo se adaptan mejor a este entorno que las familias procedentes de áreas metropolitanas (Marugán, 2016).

2.2. Relación familia-escuela

De las características de la población y familias del medio rural, se puede deducir que la relación entre familia y escuela es mayor, ya que se presenta una menor distancia entre ambos y las posibilidades comunicativas son mayores (Marugán, 2016).

En las escuelas unitarias, la relación maestro-familias es constante, debido a los encuentros diarios que se producen a la entrada y salida del colegio. Sin embargo, hay pueblos que no constan de escuela propia, sino que deben trasladarse a otra localidad cercana. En este caso no hay tanto contacto, ya que los niños usan el transporte escolar, para ir al colegio y los encuentros entre maestros y padres, se limitan a citaciones muy puntuales (Marugán, 2016).

Sin embargo, no siempre es cierto que en las escuelas rurales es donde más implicación hay de las familias en el ámbito educativo (Morales, 2010). Para empezar esta implicación depende, en gran medida, de la familia en cuestión e incluso de la localidad en la que se sitúe la escuela. Así mismo, cabe destacar que la implicación y relación con los maestros es mucho mayor por parte de las madres que de los padres, lo que nos sigue situando en la perspectiva tradicional que envuelve al medio rural (Morales, 2010).

Como se ha visto en el apartado anterior, en general, la formación académica, de los padres en el medio rural, es más escasa. Esto supone que en muchas ocasiones los alumnos encuentren grandes diferencias entre la forma de pensar e incluso de actuar, de sus familias y sus profesores. Además muchas veces los padres no se sienten capaces de participar en la escuela, debido al desconocimiento, de tipo educativo, que presentan. Hecho que en algunas ocasiones es agravado por los maestros de la escuela (Morales, 2010; Marugán, 2016).

La cercanía y familiaridad que se presenta en el medio rural, también puede tener su parte negativa, ya que muchas veces puede ocasionar cierta presión social, falta de intimidad, falsos rumores y enemistades entre familias, vecinos o parientes; lo cual ha podido llegar a resultar en el abandono de la localidad por parte de ciertas familias

(Marugán, 2016). Además como es lógico, estos conflictos se suelen trasladar al aula y deteriorar las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa.

A pesar de la cercanía que se presenta en la escuela rural, la cual debería derivar en relaciones más intensas entre familias y escuela, muchos profesores denuncian la falta de implicación por parte de las familias del pueblo. La explicación a este hecho la da Morales (2010): “Este planteamiento quizás fuese válido cuando los profesores vivían en los pueblos; en la actualidad, la situación no es tan simple” (p.72).

Los habitantes del pueblo sienten la escuela como suya, como algo que forma parte su identidad; independientemente de su participación en la escuela en horario lectivo y dentro del curso escolar. Es por eso, que suele producirse cierto recelo con los maestros que van al pueblo para irse cuanto antes, de una escuela que tanto quieren las familias (Marugán, 2016). Las plazas de la escuela rural suelen ser las menos queridas y codiciadas entre el profesorado (Marugán, 2016) y la permanencia en los centros es casi inexistente (Sepúlveda y Gallardo, 2011). Este hecho, además de lo mencionado anteriormente, supone que los profesores que vayan a las escuelas rurales sean los más inexpertos y que además no tengan prácticamente formación en lo que respecta a la escuela rural, que es muy diferente al modelo de escuela urbana para el que se han formado más a fondo.

Esta falta de formación, es contradictoria con el hecho de que los maestros y maestras del mundo rural, necesitan unos conocimientos y competencias específicos para poder desempeñar su función lo mejor posible. Según Sepúlveda y Gallardo (2011), los docentes que trabajan en la escuela rural deben tener unos conocimientos, además de pedagógicos y didácticos, sociológicos y psicológicos. Es importante adaptar el currículum oficial al contexto, aprovechando las posibilidades que este ofrece.

Los profesores pueden potenciar y mejorar la convivencia entre los distintos miembros de la comunidad educativa. Para ello deben fomentar, en los alumnos y familias, la construcción de una identidad relacionada con el territorio (Sanuy, Llevot, Coiduras y Soldevila, 2018). Por eso es muy importante el conocimiento de entorno por parte de los maestros.

Una forma de potenciar el entorno en el que se desenvuelve la educación, es crear experiencias de aprendizaje vinculadas siempre a la comunidad y el territorio, además

de fomentar la participación no solo de las familias, sino de todos los habitantes y , sobre todo, instituciones de la localidad (Sepúlveda y Gallardo, 2011; Sanuy et al., 2018)

Para este propósito, el AMPA juega un papel fundamental, ya que puede servir de intermediario entre la escuela, el entorno y las familias (Bernad y Llevot, 2016). Concretamente, en el medio rural, suele haber más de un AMPA por CRA, llegando a haber un AMPA por localidad. Como ocurre en todo centro escolar, no todas las familias participan en la misma y su dinámica y organización suele ser bastante compleja, precisamente por esta falta de participación (Marugán, 2016).

3. La escuela rural

3.1. Concepto

La escuela rural es aquella, que como su propio nombre indica se sitúa en el ámbito rural; es decir, en una localidad que se caracteriza por tener las siguientes características: poca población, actividad relacionada con el sector primario y necesidad de desplazamiento o dificultades para acceder a redes importantes de comunicación, servicios públicos básicos de salud, cultura y ocio (Consejo Escolar de Canarias, 2002).

Sin embargo, no toda escuela ubicada en el medio rural, se puede considerar escuela rural, ya que algunas veces se aplica el modelo urbano de escuela, que difiere en gran medida del modelo de escuela rural; en este caso se habla de Escuela en lo Rural (Barba, 2011; Marugán, 2016).

Por lo tanto, para denominar a una escuela con el término “escuela rural”, es necesario que, además de estar ubicada en el medio rural, tenga una serie de rasgos característicos. Esta escuela destaca principalmente por la escasez en cuanto a número de alumnos que hace que la ratio sea muy baja, en la mayoría de los casos; además dentro de este alumnado se suele encontrar gran diversidad, heterogeneidad y multinivelariedad de grupos de distintas edades, capacidades, competencias curriculares y niveles de escolarización (Bernal, 2011; Boix, 2004).

Con respecto al profesorado, tal y como afirma Bernal (2011), carece de formación suficiente para hacer frente a este tipo de escuela, ya que la formación de la que dispone se basa en el modelo de escuela urbano. Otro condicionante es que estos maestros suelen tener una actitud negativa o distante con el medio rural y su escuela, ya que

suelen ser personas de origen urbano, que ven este tipo de escuelas como un vehículo para llegar al puesto de trabajo que desean, en la ciudad.

Por último, los centros son pequeños y la administración y organización es muy diferente a la urbana. Los CRA suelen ser la referencia organizativa de este tipo de escuelas y surgen nuevos tipos de organización como los Centros de Recursos de Innovación Educativa (CRIE), para fomentar e incrementar la vida social de los alumnos. Estas formas organizativas, muy distintas al medio urbano, son una forma de adaptación a las características y necesidades inherentes al contexto donde se encuentra ubicada la escuela (Bernal, 2011; Boix, 2004).

3.2. Evolución a la escuela rural

El medio rural actual, ya no es igual a como era antes, ya que en los últimos años ha sufrido una gran transformación. Estos cambios se deben al incremento de la población inmigrante, que además producen un aumento de la población, al que también se unen otras llegadas al mundo rural, de personas que emigraron y vuelven a su lugar de origen, población flotante, turistas y neorurales; produciéndose así un gran cambio demográfico desde el éxodo rural (Bustos, 2008).

Así pues, la visibilidad de la mujer, la llegada e instalación de modelos de actuación urbanos, la incorporación a la Sociedad de la Información y el incremento y desarrollo de sistemas de comunicación viaria; son elementos que condicionan una realidad heterogénea y diferente a las conocidas históricamente en este contexto (Bustos, 2008).

Como el entorno ha cambiado, la escuela que se desarrolla en el mismo, también debe hacerlo. Así pues, según Bustos (2008), es necesario que las escuelas rurales se acomoden a las transformaciones del entorno “con la ayuda de planteamientos organizativos versátiles, favoreciendo las administraciones educativas con mayor o menor éxito este proceso” (p.451). Además los docentes deben conocer todas las características y singularidades del entorno, para así poder explotarlas de la mejor manera posible, mimetizándose con el contexto que les rodea y adaptando el curriculum oficial al mismo.

Todo esto hay que hacerlo sin olvidar cuales son los rasgos que caracterizan a la sociedad rural, en general, y a la localidad, en particular. “Entre las metas para el profesorado está que pueda convertirse en un agente favorecedor de la cohesión de los

futuros habitantes con su entorno, evitando la desconexión entre futuro y territorio.” (Bustos, 2008, p.458).

Una de las medidas que se han tomado para adaptarse a la nueva diversidad que alberga el medio rural, es un sistema organizativo basado en Centros Rurales Agrupados (CRA), lo que se ha vuelto muy habitual desde la Reforma Educativa LOGSE de 1990 (Marugán, 2016).

Según Marugán (2016), “un CRA es una agrupación administrativa de escuelas que engloba escuelas unitarias, divididas y cíclicas de diferentes pueblos pequeños” (p. 93). La diversidad de los CRA en España es inmensa y esto se debe a muchos factores como la identidad propia de cada localidad, el número de habitantes, el número de alumnos, el total de pueblos que conforman el CRA y la organización de cada escuela.

Algunas de las características que definen estos CRA son las siguientes: las escuelas que componen un mismo CRA se encuentran en localidades diferentes; los maestros especialistas (incluidos los de PT y AL) son los que se mueven de pueblo en pueblo (dentro de un mismo CRA), mientras que los maestros tutores permanecen siempre en la misma localidad; hay un solo equipo directivo, por lo que la dirección y secretaría se encuentran en una sola localidad llamada “centro de cabecera” o sede; es muy difícil cuadrar los horarios, sobre todo por la movilidad a la que están sujetos los maestros itinerantes; la coordinación entre maestros también es complicada; tienen menos disponibilidad económica, ya que los recursos y presupuestos suelen otorgarse por número de alumnos y por centro, no por localidad, en los CRA suele haber pocos alumnos y muchas aulas por lo que los recursos son muy limitados y por último, con el fin de aprovechar al máximo los materiales de los que se dispone, estos se convierten en itinerantes y van pasando de colegio en colegio (Marugán, 2016).

Por último cabe destacar que en el Pacto Social por la Educación en Aragón, publicado por el Consejo Escolar de Aragón (2016), se dedica un apartado a la escuela rural. En este se defiende la importancia de este tipo de escuela como “instrumento fundamental de desarrollo y cohesión del territorio” (p. 23). Por lo tanto se impone la necesidad de dotar a este tipo de escuelas de los recursos necesarios, tanto humanos como materiales, así como la necesidad de ser tratada de forma diferente a la escuela urbana, ya que sus características lo requieren.

Así mismo, se redactan una serie de acciones que se pueden resumir en las siguientes: la elaboración de estrategias positivas para la escuela rural; potenciar la

socialización entre alumnos de centros cercanos y la relación con el entorno; la implantación de proyectos de innovación; realización de una revisión legislativa; la mejora de la atención a la diversidad; incentivar la permanencia del profesorado, uno de los grandes hándicaps de la escuela rural y por último la creación de un Observatorio de escuela rural, que ayude a la mejora y potenciación de la escuela rural (Consejo Escolar de Aragón, 2016).

3.3. El concepto de multigraduación

Una de los rasgos más característicos de la Escuela Rural y los CRA, que más llama la atención y más problemas supone a los maestros provenientes del ámbito urbano, es el tipo de agrupamiento que se lleva a cabo. Según Bustos (2010) “Al hablar de multigraduación nos estamos refiriendo a un tipo de agrupamiento en el que alumnado de diferentes edades comparte las condiciones propias del aula” (p.256), así pues a los grupos de alumnos de los centros en los que existe este tipo de agrupamiento, se les denomino multigrado, ya que se trata de un tipo de agrupamiento escolar en el que el alumnado de diferentes cursos cohabita en la tarea escolar (Bustos, 2010).

Este tipo de agrupamiento es inherente a la naturaleza del contexto en el que se desarrolla este tipo de escuela, ya que debido al bajo nivel de matriculación del alumnado en los diferentes grados (Bustos, 2010), sería imposible o incongruente hacer una clase para cada curso académico.

3.4. Beneficios y problemas de la escuela rural

Una vez se han revisado la principales características que engloban la escuela rural, se van a nombrar cuáles son los beneficios y problemas que surgen de estos rasgos, que como ya se ha dicho anteriormente son muy distintos a los que caracterizan la escuela urbana o la escuela en lo rural.

Para empezar, precisamente por el tipo de agrupamiento que se utiliza, los niños se ayudan los unos a los otros. El sentimiento de cooperación se magnifica, los alumnos de cursos inferiores imitan el comportamiento de sus mayores y estos ayudan a los más pequeños, lo que les hace asentar conocimientos que ya habían adquirido anteriormente. Además los alumnos más pequeños también tienen la oportunidad de estar en contacto con estrategias de aprendizaje avanzadas para su edad y el espíritu de cooperación en el aula reduce la aparición de conflictos y un tipo de relaciones más afectivas, menos agresivas y competitivas (Bustos, 2010; Murillo, 2011, 7 de mayo). Se trata pues, de un

“aprendizaje internivelar, que valore la diferencia como algo enriquecedor” (Murillo, 2022, 7 de mayo)

Por otro lado, al haber menos alumnos por aula, la atención educativa es mucho más cercana y personalizada, lo que hace que se puedan respetar los tiempos de maduración de aprendizajes individuales. En general la motivación porque el alumno, de forma individualizada, aprenda es mucho mayor, se realizan muchas actividades extracurriculares y proyectos y la utilización de estrategias de aprendizaje cooperativo y metodologías activas es mucho más sencilla y factible, suponiendo la vinculación del alumnado con el medio una gran ventaja (Bustos, 2010; Feu i Guelis, 2004; Murillo, 2011, 7 de mayo).

Por último, decir que este tipo de escuelas suelen gozar de una gran flexibilidad y libertad, por lo que la gestión de tiempos y recursos es mucho más independiente por parte del maestro; es frecuente la entrada de personas que no son maestros que puede aportar cosas a los alumnos y también se favorece la experimentación educativa (Feu i Guelis, 2004).

Pasando ahora a los problemas que pueden surgir de este modelo de escuela, para empezar hablaremos de grupos muy reducidos y la fuerte heterogeneidad en cuanto a edad, esto supone muchos problemas para el maestro acostumbrado al modelo urbano, que suele tener dificultades para coordinar actividades para todo el grupo clase. Por lo tanto el diseño y desarrollo curricular requiere mucho esfuerzo y trabajo por parte del profesorado (Ezpeleta, 1997; López- Pastor, 1999).

Con respecto al hecho de que los profesores itinerantes deben desplazarse de pueblo a pueblo para ejercer su docencia. Según López- Pastor (1999), muchas veces con el fin de concentrar horas del profesor en el mismo colegio, las sesiones son excesivamente largas y estos muchas veces son utilizados para cubrir ausencias puntuales de los tutores. Además como ya se ha indicado en el apartado anterior el material didáctico, sobre todo el específico para la asignatura de educación física, es muy limitado.

En cuanto a la coordinación del profesorado del CRA, no se dispone de suficiente tiempo para reunirse y se presentan carencias en la planificación, organización y formación para la puesta en marcha de una escuela rural basada en la estructura de los

CRA, lo que puede deberse a la poca investigación educativa, sobre este modelo educativo, existente.

Por último el problema más evidente de la escuela rural es la falta de continuidad del profesorado así como la falta y necesidad de formación del mismo. De lo contrario la plantilla sería más estable y por lo tanto se reduciría la falta de confianza, no solo entre profesorado, sino también con los familiares y equipos directivos, lo que supone el mayor obstáculo de esta escuela (Boix, 2004; López-Pastor, 1999).

Trabajo de campo

Método

Para la realización del estudio acerca de la participación de las familias en un CRA en particular, se ha seguido una metodología basada en el estudio de caso.

Según Feagin, Orum y Sjoberg (1991), el estudio de caso se basa en una minuciosa investigación de un fenómeno social, en particular, por medio de métodos cualitativos de investigación. En este caso, el fenómeno social, sujeto a análisis, es la comunidad educativa en un CRA determinado. Además, para la realización de este estudio se utilizan varias fuentes de análisis; familias y profesores de distintas aulas dentro de un mismo CRA.

Para la elaboración de un buen estudio de caso, el diseño del mismo es fundamental. Según Simons (2009), es necesario elaborar preguntas de la investigación, es decir qué es lo que queremos investigar; en este caso las características que definen la participación de las familias es el CRA estudiado. Después es necesario seleccionar los instrumentos que se van a utilizar para encontrar la respuesta a esta pregunta, así pues se han utilizado cuestionarios y entrevistas. También resulta preciso disponer de ciertos criterios para la elección de los participantes en el estudio, todo familiar o profesor perteneciente a la comunidad educativa del CRA, puede ser partícipe de este estudio. Por último es necesario seguir ciertos procedimientos éticos, que aseguren un trato justo; para ello tanto los cuestionarios como la entrevista han sido validados.

Es por eso que antes de empezar a pasar cuestionarios a familias y profesores, se hizo una validación de estos. Para ello, se pasaron los cuestionarios a dos padres y dos profesores, con los que se tenía contacto, que no iban a participar en el estudio. Así pues

se les pidió leer el cuestionario y marcar aquellas preguntas que no consideraban apropiadas o las que no entendían o comprendían a que se referían. Para ello al lado de cada pregunta se colocó una casilla que decía, “No la considero apropiada” y otra de “No se entiende con claridad” (Anexo I).

En este caso ninguno de los sujetos de la muestra marco ninguna casilla, pero en caso contrario hubiera intentado hacer las modificaciones que fueran necesarias.

Una vez validados los cuestionarios, se han pasado tanto a familias como a maestros. Los cuestionarios tratan los mismos temas, o similares, pero son distintos para ambos colectivos. El cuestionario para familias (Anexo II), consta de trece preguntas en las que los padres deben elegir entre tres respuestas, “siempre”, “a veces” o “nunca”, dependiendo de su opinión personal. El cuestionario destinado a los profesores (Anexo II), tiene once preguntas, al igual que las familias, deben elegir entre las tres respuestas, “Siempre”, “a veces” o “nunca”, a excepción de las últimas dos preguntas en las que tienen otras opciones y en la última de ellas incluso pueden añadir un comentario si lo consideran necesario.

Ambos cuestionarios son anónimos, aunque deben rellenar una serie de datos que definen a las muestras del estudio. En el caso de los padres, deben señalar su edad, sexo, profesión y número de hijos en edad escolar. Los profesores indican la edad, el sexo, los años de experiencia profesional, la experiencia en la escuela rural y los cursos en el colegio. Los cuestionarios han sido contestados a mano por docentes y padres de dos de las cuatro localidades del CRA.

Una vez revisadas y analizadas las respuestas de ambos cuestionarios, se ha realizado una entrevista personal con la presidenta del AMPA de una de las localidades que componen el CRA. De este modo se ha podido profundizar más en algunos aspectos tratados en los cuestionarios, de los que no se podía extraer mucha información, debido a la limitación que supone el hecho de tener tres posibles respuestas para cada pregunta. Además se puede obtener información acerca de las opiniones del entrevistado y el hecho de tener un contado directo hace que se pueda deducir cierta información, a través de la comunicación no verbal. Por último, al compartir el mismo espacio y tiempo, se pueden hacer preguntas que no estaban planeadas según las respuestas de la muestra, los temas que vayan surgiendo y la información que se quiera obtener acerca del algún aspecto concreto.

Por lo tanto, para la realización de la entrevista se plantearon una serie de preguntas (Anexo III), que luego fueron modificadas durante el desarrollo de la entrevista. La entrevista se realizó el día 7 de mayo de 2018 (Anexo III), en la localidad donde se encuentra el colegio. El hecho de que se desarrollara en un ambiente familiar y que el trato con la presidenta del AMPA fuera bastante cercano, hizo que esta se sintiera más cómoda y pudiera expresar sus opiniones abiertamente.

Contexto del centro

El Colegio Rural Agrupado (CRA), en el que se ha hecho el estudio acerca de la participación de las familias, está situado en la provincia de Zaragoza, en una zona que goza de buenas comunicaciones con la capital aragonesa y con otras localidades capitales de comarca, que disponen de una gran variedad de servicios.

El CRA está formado por cuatro localidades, las cuales tienen menos de quinientos habitantes, a excepción de la sede que tiene alrededor de mil.

Cada localidad dispone de dos unidades menos la sede que tiene seis. El número total de alumnos es 116, habiendo una distribución de los mismos según los siguientes porcentajes:

Tabla 1

Distribución de alumnos en las localidades de CRA.

Localidad	Porcentaje de alumnos con respecto a la totalidad del CRA
1 (sede)	57%
2	17%
3	16%
4	10%

Elaboración propia

El CRA dispone de 19 docentes, de los cuales seis son maestros/as de infantil, cuatro de filología inglesa y dos son maestros de educación primaria. Después con respecto a los maestros itinerantes hay un maestro de educación física, una de música, una de pedagogía terapéutica, una de religión católica y una maestra de Audición y Lenguaje compartida con un colegio público de la capital de comarca. Por último en cuanto a equipo de orientación educativa y psicopedagógica, se dispone de una orientadora y una profesora técnica de servicios a la comunidad.

El CRA tiene un horario de jornada continua de 9:00 a 14:00 desde el presente curso, 2017-2018.

La mayoría de las familias del pueblo se dedican al sector secundario, en empresas de localidades cercanas. El nivel cultural de las localidades es medio-bajo, debido a que se trata de poblaciones muy envejecidas, sin embargo este nivel aumenta conforme vamos bajando en edad.

En cuanto al alumnado, es bastante heterogéneo en cuanto a intereses, ritmo de aprendizaje y nivel curricular. Además últimamente se ha producido un incremento de conflictos y problemas de convivencia entre los mismos, que ha llevado incluso a la creación de una Comisión de Convivencia.

Las familias del centro participan en actividades extraescolares y colaboran en las cuestiones o momentos que se les demanda, a través de sus Asociaciones de Madres y Padres, habiendo una en cada localidad del CRA.

También constan de representación en el Consejo Escolar, existiendo representantes de todas las localidades del CRA.

Por último en cuanto a servicios que ofrece el centro a alumnos y familias. Cabe destacar el comedor escolar, que se encuentra en la sede y al que asisten la mitad de los alumnos de la localidad y las actividades extraescolares que se desarrollan en todos los pueblos que constituyen este CRA.

Muestra

El estudio se ha realizado utilizando como muestras profesores y familias de dos colegios del CRA, ambos pertenecen a localidades de menos de quinientos habitantes.

Los cuestionarios han sido completados por un total de siete maestros, de los cuales cuatro pertenecen a la localidad 2 y tres a la localidad 4. En cuanto a las familias partícipes del estudio, suponen un total de 19 padres y madres, siendo ocho de la localidad 4 y once de la 2.

La entrevista se ha realizado a una madre de la localidad 2, que es la presidenta del AMPA. Esta es madre de un niño de 3º de Primaria, alumno del CRA. Además de ser la presidenta del AMPA, es la representante de los padres en el Consejo Escolar y participa en la Comisión de Convivencia creada recientemente por el CRA, tras cerciorarse de ciertos problemas de convivencia entre los alumnos del mismo.

Acceso al campo

Una maestra de cada localidad ha sido la encargada de distribuir, recoger y proporcionarme los cuestionarios respondidos por los participantes del estudio.

Por otro lado la entrevista, fue realizada a una habitante de la localidad 2, que es el pueblo de origen de mi madre y con el cual mi familia mantiene bastante el contacto. Se desempeñó en la vivienda privada de la mujer, con la que tanto yo como mi familia mantenemos cierta relación.

Análisis de los resultados

Para el análisis de los resultados obtenidos a través de los cuestionarios realizados a familias y profesores y la entrevista a la presidenta del AMPA, se ha agrupado la información obtenida, en seis categorías que con algunos matices son iguales cuando se habla de los tres instrumentos utilizados.

Estas categorías son:

- Información o intercambio de información entre docentes y familias, acerca del rendimiento de los niños u otros temas de interés para ambos colectivos.
- Colaboración entre profesores y familias.
- Disponibilidad y disposición por parte de ambos colectivos, a la hora de colaborar.
- Grado de afinidad entre profesores y padres del centro.
- Participación de las familias en tomas de decisiones que incumben al centro.
- Participación de las familias en actividades relacionadas con el centro escolar.
- Cooperación y relación entre familias.

Por lo tanto, ahora se va a pasar a analizar los resultados de los cuestionarios para familias y profesores y la entrevista a la presidenta del AMPA siguiendo estas categorías, aunque en alguno de los apartados estas categorías sufren ligeras modificaciones para adaptarse a las respuestas de la muestra.

Cuestionarios familias:

Una vez hecho un vaciado de los cuestionarios, pasados a 19 padres o madres del CRA, se pueden extraer una serie de conclusiones, que definen ciertas características relacionadas con la participación de las familias en el centro.

Información o intercambio de información

En cuanto a la información, se puede decir, que las familias se sienten bastante informadas, en general, ya que la gran mayoría asegura que los profesores siempre les informan acerca del rendimiento de sus hijos y de los problemas puntuales que estos puedan tener. Solo alrededor del 15% de los padres, considera que a veces no se les informa lo suficiente acerca del proceso de aprendizaje de sus hijos, e incluso una madre sostiene que nunca es informada de los problemas que tiene su hijo en el colegio. Sin embargo, las familias piensan que se les informa más de otros temas, como las actividades y proyectos que se llevan a cabo en el colegio o en el CRA, ya que el 95% de los padres dice que siempre se les informa de estos aspectos.

Colaboración entre profesores y familias

Con respecto a la colaboración entre familias y profesores a la hora de resolver algunos problemas, de cualquier tipo, que el niño pueda tener en la escuela, se encuentran opiniones bastante dispares. Prácticamente el 50% de los padres dicen que los profesores siempre les piden ayuda para solucionar algunos de los problemas que puedan tener sus hijos, mientras que el otro 50% considera que solo se les demanda esa ayuda a veces, habiendo incluso una madre que asegura que nunca se le ha pedido que colabore con el tutor para resolver alguna cuestión referente a su hijo. Por lo tanto, parece ser que la mitad de los padres piensa que su hijo ha tenido algún incidente o dificultad que los profesores han resuelto por su cuenta sin pedirles su colaboración.

Disponibilidad y disposición

Para que haya intercambios de información y colaboración entre familias y docentes es necesario que ambos posean tanto disponibilidad como disposición. Por un lado, el 100% de los padres afirma que los profesores siempre están disponibles para atenderles cuando se les solicita. Por otro lado el 79% de los padres asegura que la mayoría de las familias del CRA están dispuestas a colaborar con los docentes cuando se les demanda. Es lógico que los profesores siempre estén disponibles, para las familias, ya que al fin y al cabo ese es su trabajo; sin embargo no todas las familias están totalmente dispuestas a colaborar con los docentes o simplemente no se preocupan lo suficiente por el proceso de aprendizaje de sus hijos.

Grado de afinidad entre profesores y padres del centro

Otro aspecto relevante, que supone un beneficio o ventaja para la relación profesor-familia, es el grado de afinidad y acuerdo entre ambas partes, ya que esto hace que se produzcan menos conflictos y sea más fácil trabajar siguiendo una misma línea. Así pues, en el caso de este CRA, aunque el 95% de los padres consideran que la relación entre profesores y familias es siempre buena, solo el 73% dice estar siempre de acuerdo con la manera en la que el tutor de sus hijos trabaja con ellos. De este modo, se puede deducir que a pesar de que haya un buen trato entre docentes y padres del CRA, la ideología acerca de los métodos educativos más efectivos para los niños algunas veces no coincide, debido a que la forma de pensar de ambos colectivos puede no ser la misma por muchos factores.

Participación de las familias en tomas de decisiones que incumben al centro

Con respecto a la participación de las familias en la toma de decisiones o en actividades en la que toda la escuela está implicada, no solo el tutor y el niño en cuestión, se han estudiado tanto la consulta a los padres en la toma de decisiones, como la participación activa en la misma.

El 85% de los padres siente que se les consulta antes de tomar una decisión importante en el centro o CRA. Un porcentaje bastante menor, de un 68%, dice participar en esta toma de decisiones, a través de cauces de participación como el AMPA y el Consejo Escolar. Así pues las familias sienten que sí que se les consulta de muchas de las decisiones pero no se les deja participar en las mismas tanto como ellos querrían.

Participación de las familias en actividades relacionadas con el centro escolar

En este CRA es bastante habitual que las familias participen en actividades dentro del colegio de forma conjunta con los profesores, ya que el 78% dice participar siempre en estas actividades. El 22% restante afirma participar solo a veces, pero todos han participado alguna vez en este tipo de actividades. Además como ya se ha indicado anteriormente, la mayoría de las familias están dispuestas y motivadas a participar con la escuela.

Cooperación y relación entre familias

Por último, las familias también cooperan, entre ellas, para el beneficio de sus hijos, de forma independiente a los profesores y la escuela. De hecho el 68% de los

profesores dice que las familias a veces organizan actividades para los niños fuera o dentro del horario escolar, independientemente de los profesores. Al tratarse de algo que los padres hacen por voluntad propia, es muy difícil que todos estén dispuestos a hacerlo. Para ello una buena relación entre las familias es fundamental. Solo el 42% dice que la relación entre las familias del pueblo es siempre buena, el resto dice que la relación es buena a veces, de lo que se puede deducir la presencia de ciertos conflictos entre ellas.

Por lo tanto el grado de satisfacción de las familias CRA antes cada una de las categorías expuestas, considerando la respuesta “siempre” como la más satisfactoria, se podría resumir en el siguiente gráfico.

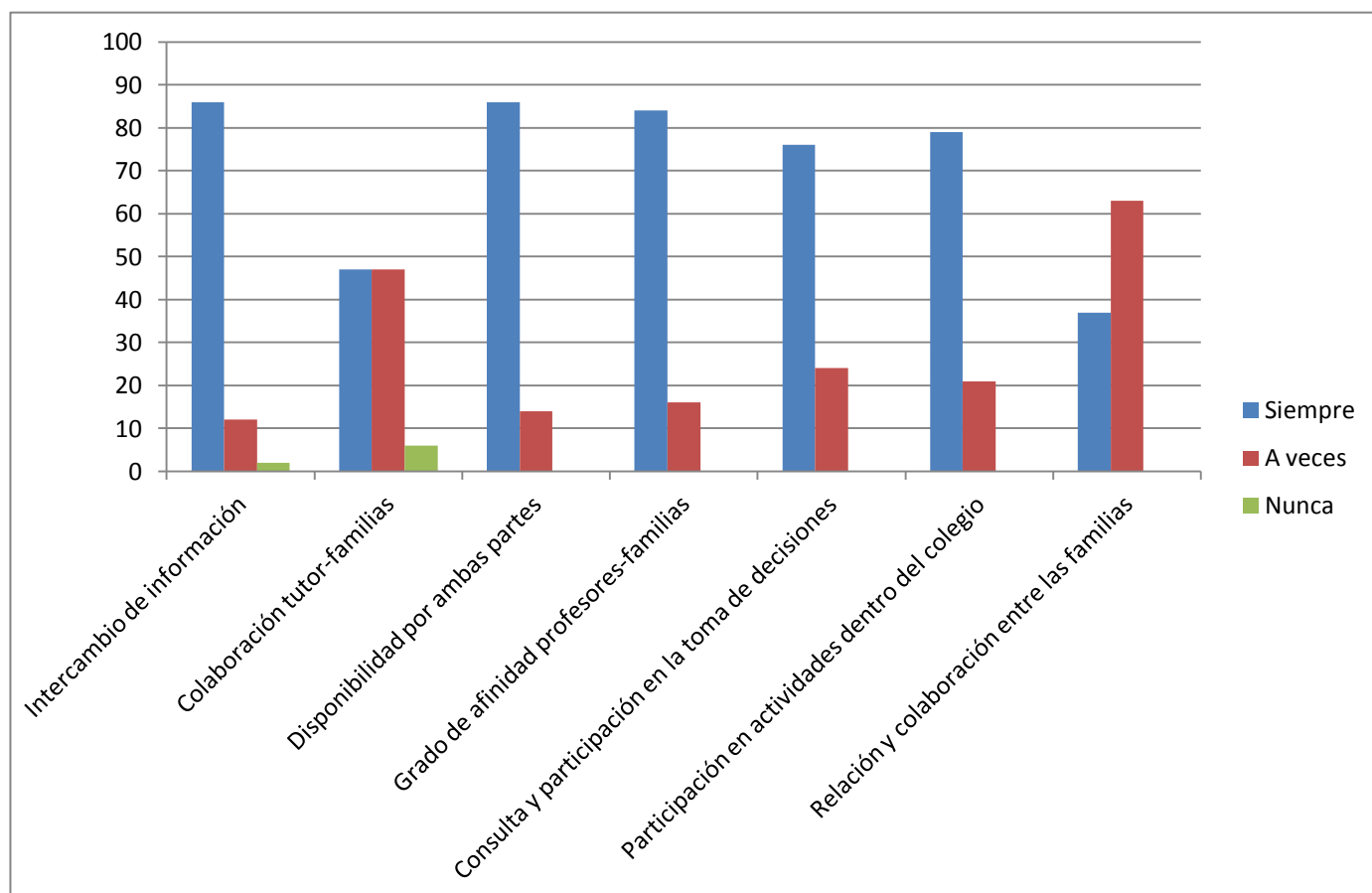


Figura 1. Participación de las familias según la perspectiva de los padres del CRA. Elaboración propia.

Cuestionarios profesores

Al igual que con las familias, se va a pasar a hacer un vaciado de los cuestionarios contestados por profesores del CRA, de distintas localidades. De este modo se van a analizar los mismos aspectos, o similares, siguiendo las categorías indicadas, que en el

apartado anterior pero desde otra perspectiva, la de los profesores. De este modo se ve si la forma de ver la participación de las familias en la escuela es igual por ambos colectivos.

Información o intercambio de información

Resulta relevante el hecho de que todos los docentes sostengan que las familias siempre están lo suficientemente informadas acerca del nivel de rendimiento de sus hijos y de los posibles problemas que estos puedan encontrar en la escuela. Esta opinión no coincide con la de algunos padres que, como ya hemos visto en el apartado anterior, no se sienten lo suficientemente informados. Sin embargo hay que decir que estos son una minoría. Por lo tanto se podría concluir con que el intercambio de información entre profesores y familias es bastante satisfactorio, ante la opinión de ambas partes, a pesar del hecho de que los profesores piensan que en ese aspecto desempeñan su trabajo correctamente, por lo que no tendrán perspectiva de mejora, que quizás fuera necesaria por el hecho de que algunos padres piensan que se les podría informar más de algunos aspectos.

Colaboración entre profesores y familias

Con respecto a la colaboración entre familias y profesores, alrededor del 43% de los docentes admiten que no siempre solicitan ayuda a las familias cuando su hijo tiene un problema, de cualquier tipo en la escuela. Por lo tanto más de la mitad de los profesores, parece preferir no implicar a los padres en algunos aspectos del proceso de aprendizaje de sus hijos, optando por tratar estos aspectos de forma independiente a las familias. Estos datos, coinciden con los de las familias, ya que la mitad piensa que, en alguna ocasión, no se les pide la suficiente colaboración.

Disponibilidad y disposición

En relación a la disponibilidad para esta colaboración entre ambos colectivos, el 71% de los profesores asegura que a veces las familias no están totalmente dispuestas a colaborar cuando se les solicita ayuda o colaboración ante posibles problemas de sus hijos. Este dato se contradice con el hecho de que la mayoría de los padres afirman que las familias siempre están dispuestas a colaborar con los docentes, en lo que se les solicite. Por lo que la forma de ver esta predisposición a colaborar es distinta por ambas partes.

Grado de afinidad entre profesores y padres del centro

Referente a la relación existente entre profesores y familias en este CRA, todos los docentes a excepción de uno piensan que siempre hay una buena relación entre familias y profesores. Llama la atención que en el caso de las familias ocurre lo mismo, solo una persona contesta que a veces tiene buena relación con los docentes. Por lo que es posible que algún conflicto o desacuerdo haya ocurrido en el centro.

Además todos los docentes afirman que al llegar al pueblo fueron bien recibidos por las familias del colegio, rápidamente. Como ocurre en la cuestión anterior, hay un docente que incluso añade una respuesta a parte de las posibilidades que dice: “Algunas si, otras no, la vida...”, lo que deja entrever que ha tenido problemas con alguna de las familias del pueblo.

Un aspecto que puede condicionar la relación entre profesores y padres, es el hecho de que el profesor o tutor de sus hijos tenga perspectivas de cambiar de colegio en un futuro próximo. A este respecto las respuestas están bastante equilibradas, ya que a respuesta es “Si” en el 52% de los casos y “No” en el 48%; estos porcentajes llaman la atención, ya que lo habitual en este tipo de escuelas es que la permanencia del profesorado sea mínima.

Participación de las familias en tomas de decisiones que incumben al centro

En cuanto a la participación de las familias con la escuela en general, las opiniones de las familias y docentes coinciden en mayor o menor medida. Al igual que ocurría en el caso de las familias, alrededor del 70% de los docentes piensa que las familias siempre son consultadas antes de tomar alguna decisión importante en el colegio o CRA y además sostienen que los padres participan en esta toma de decisiones, a través del AMPA o Consejo Escolar. Ciertamente es que en este caso los docentes afirman que las familias son consultadas en la misma medida que participan en esta toma de decisiones, mientras que las familias decían ser más consultadas que participar en ellas.

Participación de las familias en actividades relacionadas con el centro escolar

Son menos los docentes que dicen que las familias participan siempre en actividades dentro de colegio de forma conjunta con los profesores, solo 2 de los 7 profesores. El porcentaje de familias que afirman participar siempre en este tipo de actividades es mucho mayor. Sin embargo, igual que ocurre con los cuestionarios de los padres, el resto de docentes contestaron que “a veces” las familias participan. Esto

puede deberse al hecho de que, como es lógico, los padres no realizan actividades en el centro todos los días, pero sí lo hacen de vez en cuando.

Por último, debido a que todos han tenido alguna experiencia en la escuela urbana, el 100% de los profesores encuentra alguna diferencia en la relación con las familias en ambos contextos. Así pues, todos dicen que en la escuela rural hay un trato mucho más cercano, familiar y cariñoso con los alumnos y padres y apelan este hecho al bajo número de alumnos; una relación más estrecha entre vecinos que se conocen de toda la vida y al hecho de que en las ciudades el estilo de vida es distinto, la gente va más acelerada y ocupada y esto complica el acercamiento de padres a la escuela.

Según los docentes del CRA, esta cercanía hace que la disponibilidad e implicación en las distintas actividades desarrolladas en el centro sea mayor y que sea más fácil integrarse en el ámbito escolar

Dos de los docentes hablan de las familias de este CRA en particular y dicen que están predispuestas a colaborar en todo y que son conscientes de que tienen que cooperar en la escuela, aunque siempre hay alguna excepción.

Sin embargo uno de los docentes comenta, que al igual que esta cercanía tiene aspectos positivos, también puede tener negativos.

Como conclusión, se podría decir que los docentes del CRA encuentran más ventajas que desventajas en estos aspectos que diferencian la relación de la escuela con las familias en el ámbito rural y urbano.

Al igual que en el cuestionario de familias, el siguiente gráfico deja ver de una manera global, el grado de satisfacción de los docentes ante las distintas categorías.

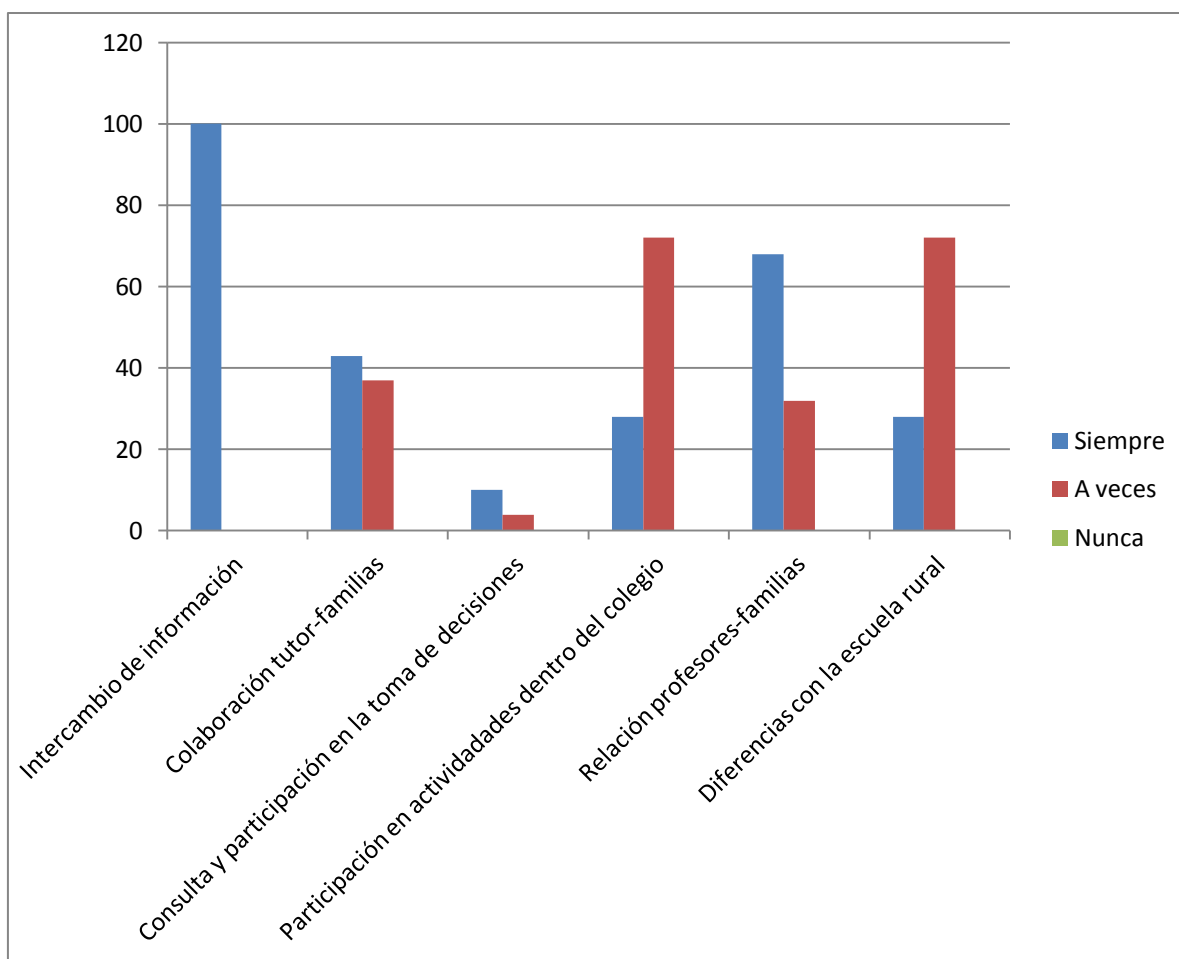


Figura 2. Participación de las familias según la perspectiva de los profesores del CRA. Elaboración propia.

Entrevista

Como ya se ha indicado anteriormente, se ha realizado una entrevista a la presidenta del AMPA de una de las localidades, para así obtener más información acerca de los temas tratados en los cuestionarios.

De las respuestas de esta madre se ha obtenido algún dato relevante, que complementa o detalla la información de los cuestionarios, previamente planteados.

Información o intercambio de información

Como ya se ha visto, los padres de este CRA se sienten bastante informados acerca del rendimiento de sus hijos. La madre dice que las familias son informadas de varias formas:

A principio de curso, los padres suelen tener una reunión informativa general con la dirección del CRA, en esta se tratan temas como aspectos organizativos de la escuela

y los métodos educativos que los profesores tienen previsto usar dependiendo de las características y necesidades de los alumnos del centro. Después cada tutor tiene las tutorías correspondientes con cada padre, aunque es muy habitual que los docentes den informaciones diarias, sobre cualquier aspecto, a los padres a la salida del colegio.

Sin embargo, parece ser, que al menos el tutor del hijo de la presidenta de AMPA, tiene fijadas una tutoría con cada madre o padre al terminar el trimestre para valorar la evolución del niño. Además la madre apunta que el tutor también tiene tutorías extra con padres o madres, pero solo si es necesario. Esta dice que en su caso no es necesario porque su hijo “siempre se porta bien”; por lo que se deduce que el profesor solo dedica estas tutorías “extraordinarias” a posibles problemas de conducta de los alumnos, y no para tratar temas relacionados como el rendimiento académico u otros aspectos de los mismos.

Por otro lado, casi la totalidad de los padres decían estar muy informados de las actividades o proyectos que se desempeñan en el centro o CRA. Esto es así porque en el Consejo Escolar se hablan todos estos temas y la representante del AMPA es la que se encarga de transmitir la información a los padres. El CRA, también dispone de una página de facebook, a través de la cual se informa de todas las iniciativas que se están llevando a cabo en el mismo, próximos eventos y demás información de interés para los padres.

Colaboración entre profesores y familias

En cuanto a la colaboración profesor-familias para el beneficio del rendimiento escolar de los niños, parece que la opinión entre las familias es bastante dispar. Sin embargo, esta madre asegura que el tutor de su hijo sí que le ha pedido su colaboración para la mejora de algún aspecto académico del niño. Esta colaboración es demandada por el profesor, para que los padres ayuden al niño en casa, de tal modo que resulte una especie de complemento a la educación que se imparte en la escuela. Pero, es verdad que el tutor con la ayuda de la maestra de Pedagogía Terapéutica, guían a esta familia para que la ayuda proporcionada al niño, desde el hogar, sea la más efectiva posible; ya que muchas veces los padres intentan ayudar a sus hijos pero no saben cómo hacerlo.

Disponibilidad y disposición

La disposición a colaborar con las familias, por parte de los profesores, es bastante satisfactoria, ya que el 100% de los padres dice que los docentes siempre están

disponibles cuando lo necesitan; es por eso que no se ha hecho ninguna cuestión acerca de esto en la entrevista. Ahora bien, no ocurre lo mismo cuando hablamos de la disposición de las familias a colaborar con la escuela. Aunque es verdad que el porcentaje de familias dispuestas a colaborar es bastante elevado, no todas colaboran.

Según esta madre las razones de esto suelen ser:

En primer lugar, el hecho de que la disponibilidad está limitada por la vida laboral de los padres. Por otro lado, la situación social y cultural también es un factor determinante. En este pueblo las familias desestructuradas son las que menos colaboran, al igual que aquellas que son de raza gitana, ya que por su cultura, no se preocupan por la educación de sus hijos y por tanto tampoco se esfuerzan en participar con la escuela y mucho menos en aquellas actividades “extraordinarias”, en las que la voluntad y motivación de las familias es indispensable.

Esta madre también apunta un hecho muy relevante y este es que la mayor participación de CRA, la realizan las madres y no los padres. Esto puede deducirse a lo largo de toda la entrevista ya que casi siempre que habla de la participación de las familias en la escuela, hace referencia a las madres del colegio y no a los padres.

Grado de afinidad entre profesores y padres del centro

La relación entre profesores y familia es muy determinante para que el proceso educativo se desarrolle de forma beneficiosa para los alumnos, que al fin y al cabo son los protagonistas de la comunidad educativa y aquello que todos los colectivos que la componen tienen en común. La gran mayoría de los padres dice que la relación con los profesores es bastante buena en general, lo que es corroborado por la presidenta del AMPA en esta entrevista.

Por otro lado, no todos los padres parecen estar de acuerdo con la forma en la que el tutor de sus hijos trabaja con ellos. Esta madre cuenta que sí que le gusta cómo trabaja el tutor con su hijo, pero a este último le costó bastante adaptarse a su modo de enseñar. Ahora el niño ya se ha adaptado, pero al año que viene este profesor cambiará de colegio por lo que lo más probable es que el próximo curso el niño tenga el mismo problema. Por lo tanto la falta de continuidad de los profesores de la escuela rural es perjudicial, sobre todo para un tipo de alumnos determinado.

Además los profesores no trabajan de forma independiente, según la presidenta del AMPA, estos proponen muchas actividades en las que los padres pueden colaborar e intentan que todas las familias participen. En este caso parece que los profesores valoran el importante papel que tienen los padres en la educación de sus hijos.

Participación de las familias en tomas de decisiones que incumben al centro

Resulta interesante que en los cuestionarios, un porcentaje muy alto de los padres afirmaban que, desde la organización del CRA, se les consultaba de muchas de las decisiones importantes para el centro. Sin embargo esta madre apunta que, más que consultarles de estas, se les informa de decisiones que ya han sido tomadas por la dirección sin su consentimiento. Esto quiere decir que muchas de las familias confunden ser consultadas de una decisión; donde sin su consentimiento no se lleva a cabo; y ser simplemente informadas de una decisión ya tomada; es decir que aunque las familias no estén de acuerdo con esta, no se va a producir ningún cambio.

Sin embargo, un porcentaje más bajo de familias afirman participar siempre de estas decisiones. La participación más directa de las familias se realiza a través del Consejo Escolar y el AMPA.

Esta madre comenta que desde Consejo Escolar, los padres han formado parte de decisiones, como la implantación de la jornada continua para este curso 2017-2018. Los padres recibieron mucha información, se hizo un sondeo para ver la opinión de los padres y una votación oficial, en la que si no había una mayoría de votos positivos la jornada continua quedaba denegada.

Además desde el Consejo Escolar también se invita a las familias a la participación en proyectos como la Comisión de Convivencia, de la que forma parte un representante de las familias.

El AMPA por su parte, en este caso, se reúne para organizar actividades propuestas por los profesores y otras de iniciativa propia de los padres. También se encarga de alguna otra función, como la gestión de la compra de libros de texto.

Participación de las familias en actividades relacionadas con el centro escolar

En este CRA la participación de las familias con la escuela, para la realización de actividades conjuntas con los profesores, es bastante elevada. Esta madre cuenta que hay actividades organizadas únicamente por lo profesores, pero en las que participan los

padres. Así pues, los maestros piden a las familias un horario con su disponibilidad para asistir al colegio, en horario escolar, y realizar actividades o talleres con los niños dentro del aula o centro escolar. Algún ejemplo de este tipo de actividades son, talleres de cocina o un bingo matemático.

Por otro lado, los profesores también proponen alguna iniciativa a los padres, siendo los mismos los que organizan este tipo de actividades con los niños, de forma más independiente a los profesores. Por ejemplo, los maestros este año han propuesto a los padres hacer un cuentacuentos, a los niños, relacionado con la temática de la semana cultural, que es el universo. A partir de esta iniciativa los padres realizaron un taller, en el que además de contar cuentos, realizaron una pequeña representación teatral, con vestuario y atrezzo relacionado con el espacio. Esta actividad requiere bastante esfuerzo por parte de las familias, por lo que la participación e implicación en la misma, es menor que en las actividades o talleres anteriores, que son totalmente organizados y guiados por los maestros.

Aún más esfuerzo e implicación requieren aquellas actividades organizadas por las familias, por iniciativa propia, de forma totalmente independiente a los profesores, aunque a veces sí que se les pide su colaboración y participación. Es por eso que son menos las familias que participan en las mismas, tal y como lo podemos ver reflejado en los resultados de los cuestionarios presentados anteriormente.

Las familias de este colegio realizan actividades en la escuela como la fiesta de fin de curso y excursiones al campo en fechas como San Jorge y Jueves Lardero. Pero además desde la asociación de madres y padres del colegio, también se organizan actividades para todos los niños del pueblo, incluidos aquellos que no van al colegio o no viven en el pueblo, como carnaval y alguna actividad de la semana cultural de la localidad. En este tipo de actividades los profesores ni colaboran ni asisten, ya que se realizan fuera del horario escolar.

La organización de este tipo de actividades suele hacerse fuera del centro escolar. Los padres y madres tienen un grupo de *whatsApp*, en el que se tratan todos estos asuntos. También se habla de estos temas en los distintos lugares de la localidad; en el parque, la tienda o el bar; y si fuera necesario se hace una reunión de todos los padres y madres que vayan a participar en la actividad en cuestión. La madre destaca que el

hecho de que se trate de un pueblo tan pequeño, facilita mucho la comunicación entre familias.

Para que todo esto sea posible la disponibilidad, implicación y motivación por parte de las familias es indispensable. Como ya se ha indicado anteriormente, no todas las familias participan en la misma medida. Esto hace que se produzca cierto recelo entre las familias, lo que puede contaminar la relación entre las mismas. La madre a la que se le ha hecho la entrevista, también comenta que siempre son las mismas familias las que se implican y esfuerzan más y por ello muchas veces les dan ganas de dejar de esforzarse tanto; sin embargo, continúan haciéndolo por el bien de los niños.

Cooperación y relación entre familias

Los resultados de los cuestionarios reflejan que la relación entre las familias a veces no es tan buena como les gustaría, ya que menos de la mitad de los padres dicen que esta relación es siempre buena. En el caso de esta madre, se expone que la relación es buena y cercana en general. Las razones que da, para que esto suceda son, la relación familiar y de amistad que hay entre la mayoría de las familias, lo que hace que sea mucho más fácil relacionarse los unos con los otros.

Por otro lado apunta que uno de los factores que afecta a la relación entre las familias de todo el pueblo, es el hecho de que hay familias que viven en el pueblo que llevan a sus hijos a colegios de localidades más grandes, que siguen un modelo urbano de escuela, e incluso hay familias que a mitad de escolarización cambian a sus hijos a un colegio de este tipo. Esto molesta bastante a las familias del colegio, ya que en cierta medida estas familias están despreciando su escuela, con la que ellos sí que se sienten identificados, y además esto podría suponer el cierre del colegio por falta de niños.

Además este hecho también es perjudicial para estos niños, ya que en el colegio los niños tienen una relación mucho más cercana y estrecha, que no tendrán con aquellos niños que van a otro colegio, que por lo tanto tienen peligro de no sentirse integrados en el pueblo en el que viven.

Por último, la presidenta afirma que esta participación entre familias y entre familias y escuela, es beneficiosa para la convivencia entre alumnos y la comunidad educativa en general. Además, en aquellas actividades en la que participan los padres los niños están mucho más involucrados.

Discusión

Es este apartado, a partir de las categorías planteadas con anterioridad, se va a pasar a hacer una recapitulación de los datos obtenidos de la revisión bibliográfica, cuestionarios, entrevista y del análisis de los resultados de estos. Así mismo se sacarán una serie de conclusiones que definan la participación de las familias en la realidad donde se ha realizado el trabajo de campo.

Información o intercambio de información

Cómo se ha podido ver en el análisis de los resultados de los cuestionarios y la entrevista, el intercambio de información en este CRA, en concreto, es bastante satisfactorio. Casi la totalidad de las familias se sienten bastante informadas de aspectos relacionados con el rendimiento académico de sus hijos. Por su parte todos los docentes dicen informar lo suficiente a las familias.

La forma de mantener informadas a las familias es similar a la de todos los centros, incluidos los urbanos, ya que siempre suele hacerse una reunión general a principio de curso y reuniones individuales con el tutor al final de cada trimestre. La presidenta del AMPA también dice que si se realiza alguna tutoría, aparte de las establecidas para todos los familiares de alumnos del centro, es porque se ha producido algún problema con su hijo, especialmente de conducta. Este hecho también podría trasladarse a otros centros a los que he asistido durante las prácticas del grado de Magisterio Primaria, en el medio urbano.

Sin embargo, el hecho de que este intercambio de información sea tan satisfactorio por parte de ambos colectivos puede deberse a que, tal y como afirma Marugán (2016), la relación entre familia y escuela es mayor en el medio rural. La relación entre maestro y familia es constante, ya que al tratarse de centros pequeños con bajo número de alumnos el acceso a las familias es mucho más fácil, de hecho es frecuente que ambos colectivos traten algún tema referente a los niños a la salida del colegio, tal y como cuenta la madre a la que se le hizo la entrevista.

Por otro lado, el hecho de que todas las familias se sientan muy informadas acerca de las actividades que se desempeñan en el CRA, puede deberse a que al haber un menor número de familias es más fácil que la información llegue a todos ellos. La presidenta del AMPA es la representante de los padres que acude al Consejo Escolar, donde se hablan muchos de estos temas y esta es la encargada de transmitir mucha de la

información de las familias. En este CRA los padres tienen un grupo de *whatsApp* donde se hablan muchos de estos temas. Además el continuo contacto de las familias en su vida diaria, en la localidad, facilita la comunicación entre ellas. Esto es mucho más difícil en el medio urbano, donde el número de familias es mucho mayor y el contacto entre estas es muy limitado.

Colaboración entre profesores y familias

En cuanto a la colaboración o cooperación entre familia y profesores, tras el análisis de los resultados, se puede ver que no todos los padres piensan que se les demanda la suficiente colaboración, por el beneficio de sus hijos, en distintos aspectos de su desarrollo educativo. Además más o menos la mitad de los profesores admite que no siempre pide ayuda a las familias cuando sus hijos tienen algún problema de cualquier tipo, prefiriendo resolverlo por su cuenta.

Esto se contradice con el hecho de que ambos colectivos comparten objetivos comunes, que se centran en el desarrollo del niño, y para la consecución de estos objetivos es necesario que tanto familias como profesores colaboren, se comprometan y, sobre todo, sigan una misma dirección, ya que de lo contrario, podría ser contraproducente para el niño (Domínguez y Fernández, 2004).

De hecho según Henerson y Berla (1994), si los profesores tuvieran más en cuenta a los padres para la mejora del desarrollo educativo de sus alumnos, estos experimentarían un mayor rendimiento escolar y mayor interés por las tareas demandadas desde la escuela, mejor actitud y comportamiento en general.

Por otro lado para que los padres puedan colaborar con los profesores, es necesario saber cómo hacerlo. Autores como Morales (2010) y Marugán (2016), afirman que la formación académica de los padres en el medio rural es más escasa, y esto puede suponer un obstáculo para las familias que se sienten incapaces de ayudar a sus hijos a nivel académico.

Sin embargo esto no siempre tiene por qué ser así, ya que, entre los habitantes del medio rural, conforme se va bajando en edad, el nivel de formación es mayor. Además, en caso que la familia en cuestión no sepa cómo ayudar a su hijo, deberían ser los profesores los que guiaran a los padres, ya que si el profesor demanda ayuda a las

familias, pero estas no saben cómo hacerlo, esta ayuda no será efectiva o incluso puede resultar contraproducente.

En este sentido parece que algunos profesores del CRA, están dispuestos a ayudar a las familias para que la colaboración entre ambos sea lo más efectiva posible. De hecho, la presidenta del AMPA comenta que el tutor de su hijo junto con la PT, le han enseñado las técnicas y estrategias que ellos utilizan con el niño, para que las utilice también fuera de la escuela a la hora de realizar sus tareas. De este modo el niño asentará e interiorizará mucho mejor estas estrategias, que al final automatizará y podrá utilizar a lo largo de todo su desarrollo educativo. Si por el contrario el niño utilizara unas técnicas en el colegio y otras en casa, no acabaría interiorizando ninguna de las dos formas de trabajar.

Esto además de beneficiar al niño, hace que los padres tengan más confianza en sí mismos, a la hora de ayudar a sus hijos, ya que tienen la corroboración de los profesores de que están haciendo lo correcto. Además también hace que las familias, en general, tengan una actitud más positiva ante la escuela y los docentes.

Disponibilidad y disposición

Para que esta colaboración se produzca, es necesario que tanto los profesores como las familias estén dispuestos a hacerlo, ya que como afirma De la Guardia (2002), la motivación es el punto de partida a la hora de participar, para todos los colectivos implicados en la comunidad educativa.

En los cuestionarios, tanto de familias como de profesores, el 100% de la muestra asegura que los docentes siempre están disponibles, para las familias, cuando se les solicita. Esto es algo que entra dentro de las obligaciones de los profesores, por lo que no es un dato sorprendente. No ocurre lo mismo cuando hablamos de las familias, y además cabe destacar que en este punto, las familias y los docentes no tienen la misma opinión. La mayor parte de las familias, dicen que siempre están dispuestas a colaborar o participar con la escuela, mientras que la mayoría de los docentes afirman que no siempre están lo suficientemente dispuestas o motivadas a hacerlo. Por lo tanto, parece ser que la percepción del grado de participación, por ambos colectivos, es diferente.

Por su parte, la madre a la que se le hizo la entrevista, comenta que hay ciertos factores que hacen que unas familias participen más que otras. Entre otras cosas, la

madre comenta que muchas veces las familias no pueden participar lo suficiente debido a su agitada vida laboral. Este aspecto es expuesto por Domínguez-Martínez (2010), como un factor de riesgo que limita la colaboración de la familia con la escuela.

Además otro factor, nombrado por esta misma madre, al que no hace referencia este autor, es la ideología y cultura de cada familia. La presidenta del AMPA asegura que aquellas familias de raza gitana de la localidad, no se interesan por las actividades que se proponen desde el colegio, ya que para ellos la educación de sus hijos es algo secundario y, a pesar de los esfuerzos que se hacen desde la escuela, esto se ve reflejado en el rendimiento de sus hijos.

Por otro lado Morales (2010), afirma que el hecho de que al medio rural le envuelva una perspectiva tradicional, hace que la implicación y relación con los maestros, sea mucho mayor por parte de las madres que de los padres, ya que tradicionalmente eran las mujeres las encargadas de la educación de los niños. Este hecho es corroborado por la madre a la que se ha entrevistado, pero como ya se ha dicho anteriormente, ya se podía deducir, cuando la madre solo habla de las madres del colegio y no de los padres.

Algunos autores como Morales (2010), dicen que muchos profesores denuncian la falta de implicación por parte de las familias del pueblo. Los profesores de este CRA mantienen que las familias podrían estar más implicadas con la escuela y la educación de sus hijos. Ahora bien, también sostienen que al haber una mayor cercanía, en el medio rural, la disponibilidad e implicación en las distintas actividades desarrolladas en el centro es mayor que en el medio urbano. Además uno de los docentes dice que las familias, de este centro en concreto, están bastante predispuestas a colaborar y son conscientes de su importancia.

Grado de afinidad entre profesores y padres del centro

Según De la Guardia (2002), el grado de similitud entre los intereses e ideologías de profesores y familias, es un factor relevante para la motivación a participar y colaborar. Por lo tanto el grado de afinidad y acuerdo resulta muy determinante, en lo que a la participación educativa se refiere.

En este caso tanto profesores como padres dicen tener una buena relación, en general. Aquellos padres o docentes que dicen no siempre tener una buena relación, es

muy probable que hayan tenido algún tipo de conflicto recientemente. Además coincide que solo un profesor y una madre han elegido la respuesta “a veces” en esta pregunta, por lo que el conflicto debe haber ocurrido entre ellos. A pesar de todo, se puede decir que la relación entre profesores y familias en este CRA es bastante buena y de hecho casi la totalidad de los docentes dicen haber sido bien recibidos por las familias desde el principio

Sin embargo tras el análisis de los resultados, se puede ver que no todos los padres están de acuerdo con la forma en la que los docentes educan a sus hijos. Esto es algo bastante usual en la escuela, ya que los profesores y familias tienen una mentalidad diferente.

Esta distinción se ve acentuada cuando la familia tiene un sistema de creencias muy marcado, como ocurre con la familia gitana de la que se ha hablado con anterioridad. Los niños pertenecientes a este tipo de familias, ven contradicciones entre los valores inculcados en casa y en la escuela y esto puede suponer un gran obstáculo para su educación y la participación de estas familias en su educación. Por otra parte este posible desacuerdo también podría deberse a una lucha de poderes entre padres y profesores y a la carga afectiva que beneficia a las familias con respecto a los docentes (Domínguez-Martínez, 2010; Martínez-Pérez, 2013)

Por último la presidenta del AMPA, comenta un aspecto muy común en la escuela rural, que es la falta de continuidad del profesorado, ya que la gran mayoría de los profesores prefieren trabajar en colegios del medio urbano. Esta madre dice que esto puede suponer un problema ya que la adaptación a un profesor nuevo cada año resulta complicada, sobre todo para aquellos niños que presentan ciertas necesidades educativas. El mayor problema está en que cuando tanto el niño como los padres del mismo, se han adaptado al maestro en cuestión, este se va y viene otro profesor, que es distinto a nivel personal y profesional, al anterior. Por lo tanto, esta falta de continuidad por parte del profesorado, puede derivar en una falta de confianza de los familiares a los nuevos docentes, sobre todo al principio, cuando aun no se conoce su forma de trabajar y actuar con sus hijos (Boix, 2004; López-Pastor, 1999).

Sin embargo, parece ser que en este CRA la situación no es tan problemática como en otros centros, ya que según las encuestas, un poco más de la mitad de los docentes no piensan abandonar su puesto en un futuro próximo. Aunque parezca un

porcentaje de continuidad muy bajo, no es lo habitual en el medio rural. En parte, esto puede deberse a las buenas comunicaciones de las que gozan las localidades del CRA.

Participación de las familias en tomas de decisiones que incumben al centro

Otro tema tratado, durante el trabajo de campo, es la participación de las familias en la toma de decisiones del centro, a través de cauces de participación como el Consejo Escolar y el AMPA.

Como ya se ha dicho con anterioridad, resulta relevante, que un porcentaje muy alto de padres y profesores, piensen que se les consulta, siempre, acerca de las decisiones que se toman en el centro. Mientras que la presidenta del AMPA, la cual es la representante de los padres en el Consejo Escolar, opina que más que consultarles se les suele informar de decisiones ya tomadas, con las que muchas veces no están del todo de acuerdo. Además tanto familias como docentes, coinciden en que la función decisoria de las familias es escasa.

El Consejo Escolar según De la Guardia (2002), es el órgano de máxima decisión y de gobierno de centros y en él hay representantes de todos los colectivos de la comunidad escolar, incluidos los padres. Por lo tanto las funciones que se le otorgan al Consejo Escolar, coinciden con las de las familias.

A partir de la LOCE (2002), el Consejo Escolar empieza a perder funciones, que pasan a desempeñar los órganos de gobierno (De la Guardia, 2002). Con la LOMCE la situación no mejora y según Marugán (2016), las funciones del Consejo Escolar pasan a ser meramente consultivas o incluso informativas, lo que coincide con la visión que tienen las familias y profesores de la participación de las familias a través del Consejo Escolar.

A pesar del escaso poder decisorio del que disponen las familias, la madre a la que se le hizo la entrevista, afirma que los padres del CRA sí que han formado parte en la toma de decisiones que les atañen directamente, como la implantación de la jornada continua, donde su opinión era fundamental. Además, desde el Consejo Escolar, también se invita a las familias a la participación de proyectos como la Comisión de Convivencia.

Por otro lado, el AMPA es el cauce de participación más directo de las familias, el cual se fundamenta en la voluntad de los padres para llevar a cabo iniciativas que

supongan un beneficio para la comunidad y la educación de sus hijos (De la Guardia, 2002). Por lo tanto, que esta asociación sea efectiva y beneficiosa para la comunidad escolar, depende de la motivación y disposición de las familias. En este caso, según cuenta la presidenta, las familias, en general están bastante implicadas y a través de esta asociación se llevan a cabo distintas iniciativas y gestiones de las que los padres son responsables en el centro.

Participación de las familias en actividades relacionadas con el centro escolar

Con respecto a la participación de las familias en actividades con los niños, dentro y fuera de la escuela, cabe destacar que el porcentaje de familias que dicen participar, siempre, en estas actividades es bastante elevado, mientras que no todos los profesores opinan lo mismo. Sin embargo todos los docentes dicen que las familias participan a veces en este tipo de actividades. Como es lógico, las familias no participan constantemente con la escuela, pero de los cuestionarios y la entrevista realizados se puede deducir que esa participación es bastante frecuente, en comparación con otros centros, sobre todo del medio urbano.

Así pues la madre entrevistada comenta que, en esta línea, hay tres tipos de participación: la participación de familias en actividades planteadas y organizadas por los profesores; la organización de actividades por los padres, que son iniciativa de los docentes y actividades de iniciativa propia de las familias.

Todas estas actividades requieren mucha implicación por parte de las familias, donde la motivación por participar es fundamental. Un hecho que reafirma que la participación de las familias es este CRA es bastante elevada, es que las familias realizan actividades para los niños fuera del horario escolar, donde no tendrían ninguna obligación de hacerlo. Sin embargo esta participación disminuye en aquellas actividades donde se requiere mayor implicación y esfuerzo por parte de las familias. La presidenta del AMPA comenta en la entrevista realizada, que la participación por parte de las distintas familias no es equitativa y muchas veces requiere demasiado esfuerzo para aquellas familias más implicadas, pero estas son conscientes de su importancia para los niños y por eso lo hacen.

El hecho de que las familias del CRA sean conscientes de los beneficios de su participación en la escuela, hace que estas mantengan esa motivación para participar y seguir proponiendo iniciativas. Así pues, tiene repercusiones afectivas en los niños, ya

que supone una actitud más positiva hacia la escuela y sobre todo, una mayor conexión escuela-hogar, lo que hace que su motivación por asistir al colegio, y por tanto por aprender, aumente (De la Guardia, 2002).

Por otro lado, en la escuela rural, la organización de este tipo de actividades es mucho más sencilla. Al tratarse de un número bajo de alumnos, los padres pueden disponer de un grupo de *whatsApp* en el que se puede tratar algún aspecto acerca de este tipo de propuestas. En el medio urbano sería mucho más complicado hacerse entender a través de esta aplicación. Además el contacto entre las familias es constante en su vida diaria y por supuesto, es más fácil que los padres se pongan de acuerdo a la hora de acordar una reunión, ya que son menos los padres que tienen que hacerlo. En la ciudad cada familia tiene una vida muy diferente lo que dificulta mucho este aspecto organizativo.

Los profesores, son una pieza clave en esta participación y los mismos deben potenciar, en familias y alumnos, la construcción de una identidad relacionada con el territorio (Sanuy, Llevot, Coiduras, Soldevila, 2018). Para ello es necesario que los profesores creen experiencias de aprendizaje vinculadas al entorno y fomentar la participación de las familias, entre otros miembros de la comunidad (Sepúlveda y Gallarda, 2011; Sanuy et al., 2018).

Esto es algo de lo que los docentes de este CRA tienen consciencia. Como ya se ha mencionado, los profesores del centro organizan actividades, dentro del horario escolar, en la que los padres entran al aula para realizar alguna actividad con los niños. En el medio rural, es muy frecuente que entre gente de fuera de la escuela que pueda aportar algo a los niños (Feu i Guelis, 2004).

Por otro lado los profesores también proponen iniciativas a ser desarrolladas por los padres. Esto es algo que hace que los padres se impliquen mucho más con la educación de sus hijos. Además el hecho de que los profesores apoyen que los padres participen e incluso organicen actividades para los niños, hace que los padres ganen confianza en sí mismos y en la escuela.

Cooperación y relación entre familias

Por último, otro factor que afecta a la participación de las familias en la escuela es la relación entre familias. Si la relación entre los padres de la escuela no es buena, es

muy difícil que estos organicen o participen en actividades, programas o iniciativas propuestas por la comunidad escolar. Aunque los resultados de los cuestionarios muestran que la relación entre familias no siempre es tan buena como se desearía, la madre entrevistada asegura que la relación general es bastante satisfactoria. Como es normal, siempre hay excepciones, hay familias que no se relacionan tanto por diferentes razones. Esta madre, también expone que lo que hace que esta relación sea tan buena y cercana es el hecho de que la gran mayoría de las familias del colegio son conocidos, amigos o incluso familia. Esto es algo habitual en el medio rural, ya que en este, según Barba (2011), es muy común que habiten diferentes miembros de una misma familia que están en continuo contacto, lo que además hace que estén mucho más unidos y el apego a la familia sea mayor (Marugán, 2016)

A pesar de esta buena relación entre familias, también hay algún aspecto que contamina esta relación. Así pues algunas familias, a pesar de vivir en el pueblo, llevan a sus hijos a colegios de ciudades o pueblos cercanos a la localidad, cuyo sistema educativo es más similar al de la ciudad (Marugán, 2016).

En este tipo de localidades existe un gran sentido de pertenencia a la localidad y por tanto también a la escuela, que se trata de una de sus grandes señas de identidad (Marugán, 2016). Es por eso que las familias pueden llegar a sentirse ofendidas, por este hecho que en cierto modo supone un desprecio hacia su escuela. Además debido a la escasez de alumnos, si muchos padres deciden no llevar a sus hijos a la escuela del pueblo, esto puede suponer el cierre de la misma. La madre entrevistada también afirma que esto no solo degenera la relación entre los padres del pueblo, sino también entre los niños, ya que estos no están tan integrados como aquellos que sí que asisten a la escuela.

Conclusiones y propuestas

Tras la elaboración de este trabajo, se va a concluir exponiendo una serie de conclusiones acerca de la realización del mismo y de los resultados obtenidos.

Para comenzar, se ha hecho una revisión bibliográfica, del término de participación educativa, las características de las familias en el medio rural y de la escuela rural. Uniendo la información y las características de cada uno de estos conceptos, se llega a definir el tema de este trabajo, que es la participación de las

familias en el medio rural. Realmente la participación de las familias, aunque a distinto nivel, existe en todo tipo de escuela, sin embargo, esta es distinta dependiendo del contexto en el que se desenvuelve. Por lo tanto, al tratarse el mundo rural de un medio tan distinto al urbano, la participación de las familias en la escuela rural, tiene unas características muy determinadas.

Algo en lo que están de acuerdo todos los autores (Henderson y Berla, 1994; De la Guardia, 2002; Castro y García-Ruiz, 2013 y Vigo et al., 2016), es que una participación de las familias adecuada, siempre supone un beneficio para el niño y para toda la comunidad educativa en general. Es por eso que es de vital importancia que todos los miembros de la comunidad sean conscientes de ese hecho, para así potenciar y promover esta participación, en la medida de lo posible.

Así pues durante este trabajo, se ha escogido un CRA, en concreto, con el fin de definir la realidad del mismo desde la perspectiva de la participación de las familias y contrastar estas características con las expuestas por los autores revisados con anterioridad.

Por lo tanto, tras la elaboración de una serie de entrevistas y cuestionarios a profesores y familiares del CRA, se han podido corroborar cómo las características del medio rural y sus habitantes influyen en la participación de las familias. Esta participación en general, se ve beneficiada, a nivel cualitativo y cuantitativo. La distancia entre familias y escuela es mucho menor, lo que facilita la comunicación entre los miembros de la comunidad escolar; existe un ambiente mucho más familiar y cercano entre familias y entre familias y escuela y el bajo número de alumnos facilita aspectos organizativos de esta participación.

Además un aspecto de vital importancia que se puede ver en este CRA en particular, es que tanto profesores como familias parecen ser conscientes de la importancia de esta participación, ya que ambos colectivos suelen proponer iniciativas y propuestas a favor de la misma, con frecuencia.

Así pues considero que la revisión bibliográfica y la posterior contrastación con el estudio de una realidad concreta, ha hecho que la consecución de los objetivos propuestos, al comienzo de la realización del trabajo, sea posible. En cuanto a **conocer y valorar el funcionamiento y características de la escuela rural**, considero que el

hecho de la revisión bibliográfica acerca del tema, hace tener una visión general de este tipo de escuela. Sin embargo el poder asistir a la escuela de la que se ha realizado el estudio de caso, así como a otro CRA muy distinto al anterior, es lo que hace que realmente te des cuenta de la realidad de este tipo de centros. El siguiente objetivo es **conocer la importancia de la participación de las familias en la escuela**, esto es algo que he ido descubriendo después de leer las teorías de varios autores, ya que no he tenido la oportunidad de analizar un caso concreto de un ejemplo de participación, así como los beneficios que supone un caso de participación concreto en un niño determinado. Con respecto a **comprender las características de las familias del medio rural**, esto es algo que también se ha ido definiendo según las intervenciones de varios autores, sin embargo al haber estado en contacto con este tipo de familias, es algo que podía ir verificando conforme iba haciendo la revisión bibliográfica.

El cuarto objetivo de este trabajo es **analizar la participación de las familias en un centro concreto del medio rural**, esto se ha conseguido a través del análisis de contexto determinado; la realización de una serie de cuestionarios y entrevistas a padres y profesores del CRA; el análisis de los resultados de estos y la visita al centro. Por último para **determinar qué características de las familias del medio rural condicionan esta participación**, se hizo primero un análisis de estas características y se analizó cómo estas pueden influir positiva o negativamente en la participación de las familias. Además gracias a las respuestas dadas por profesores y alumnos de estos CRA, esta relación se hace aun más explícita, sin necesidad de ser deducida.

El motivo de la elaboración de este trabajo, es el hecho de que desde mi punto de vista y experiencia, la participación de las familias en el mundo rural era mucho más abundante y de más calidad que en el medio urbano. Sin embargo gracias a este trabajo he podido conocer cuáles son los verdaderos beneficios de esta participación, así como los motivos por los que la consecución de actividades e iniciativas en los que participan los padres de los alumnos de la escuela rural, suele ser mayor.

Como he mencionado con anterioridad, ser consciente de la importancia de esta participación en la escuela en general, es de vital importancia para padres y docentes. Es por eso que como docente, me gustaría tener siempre en cuenta este aspecto y buscar cauces de participación para las familias. Es por eso que considero necesario seguir estudiando el tema e intentar incentivar en los padres esta participación, de una manera

u otra dependiendo del contexto en el que se vaya a desenvolver. Por ello me gustaría estudiar el tema en relación a la elaboración de proyectos basados en “comunidades de aprendizaje”, donde se imparta una educación en la que se tenga en cuenta el contexto y todos los agentes que participan en el mismo, incluidos las familias de los niños.

Por otro lado también tengo perspectivas de seguir formándome en el tema de la escuela rural, conocer su característica y qué metodologías y prácticas docentes son más adecuadas para la misma. El medio rural, es un contexto que me llama mucho la atención y en el que me gustaría trabajar en un futuro, ya que considero que es realmente donde puedes ejercer la docencia con más libertad y según tu concepto de educar. Es por eso que considero que trabajar en una escuela rural puede suponer una experiencia mucho más enriquecedora y formativa para mi carrera profesional.

Referencias bibliográficas

- Barba, J. J. (2006). *Aprendiendo a ser maestro en una escuela unitaria. Vivencias, sensaciones y reflexiones en la primera oportunidad*. Morón (Sevilla): MCEP.
- Barba, J. J. (2011). *El desarrollo profesional de un maestro novel en la escuela rural desde una perspectiva crítica*. (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid.
- Bernad, O. y Llevot, N. (2016). El papel de las AMPA en los centros escolares: actuaciones y retos. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación. Volumen (9)*, p. 359-371. Recuperado de:
<https://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/60200/025338.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bernal, J.L. (2011). Luces y sombras en la escuela rural. En M., Hernández Blasco (Eds.), *Encrucijadas y respuestas*. Recuperado de: Jornadas sobre Educación en el Medio Rural 2009. Recuperado de:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=499367>
- Boix, R. (2004). *La escuela rural: funcionamiento y necesidades*. Barcelona: Cisspraxis.
- Boix, R. (2007). La escuela rural en Cataluña: problemática, propuestas y retos de futuro. *Aula abierta. Volumen (35)*, p.77-82. Recuperado de:
[file:///C:/Users/victoria/Downloads/Dialnet-LaEscuelaRuralEnCataluna-2780960%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/victoria/Downloads/Dialnet-LaEscuelaRuralEnCataluna-2780960%20(1).pdf)
- Bustos, A. (2008). La escuela rural española ante un contexto en transformación. *Revista de educación. Volumen (350)*, p. 499-461. Recuperado de:
http://www.revistaeducacion.educacion.es/re350/re350_19.pdf
- Bustos, A. (2010). Aproximación a las aulas de escuela rural: heterogeneidad y aprendizaje en los grupos multigrado. *Revista de educación. Volumen (352)*, p. 353-378. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re352/re352_16.pdf
- Castro, A. y García-Ruiz, R. (2013). La visión del profesorado de Educación Infantil y Primaria de Cantabria sobre la participación y las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad escolar. *Aula Abierta 2013, Vol. 41 (1)*, p.73-84.

- CEAPA (2012). Propuestas de CEAPA ante la LOMCE. Documento de CEAPA con 40 propuestas al, denominado por el Gobierno, anteproyecto de Ley Orgánica de Mejora de la Calidad de la Educación. 9 de octubre de 2012. Recuperado de <https://www.ceapa.es/sites/default/files/documentos/Propuestas%20de%20CEAPA%20a%20la%20LOMCE.pdf>
- Consejo Escolar de Canarias (2002). Informe- Propuesta sobre la escuela rural o escuela pequeña en Canarias. Recuperado de:
file:///F:/TFG/INFORME_ESCUELA_RURAL%20CANARIAS.pdf
- Consejo Escolar de Aragón (2016). Pacto Social por la Educación en Aragón. Recuperado de:
http://www.educaragon.org/files/documento_pacto_eduacion_2016.pdf
- De la Guardia, R.M. (2002). *Variables que mediatizan la participación educativa de las familias*. (Tesis doctoral). Universidad de La Laguna. Recuperado de <ftp://tesis.bbt.ull.es/ccssyhum/cs139.pdf>
- Domínguez, E. y Fernández, (2004). Familia y escuela. El reto de educar del S. XXI.
- Domínguez-Martínez, S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. Temas para la educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. Recuperado de:
https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/laeducacioncosadedoslaescuelaylafamilia.pdf
- Ezpeleta, J. (1997). Algunos desafíos para la gestión de las escuelas multigrado. *Revista Iberoamericana de educación. Volumen (15)*, P. 101-120. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1020263>
- Feagin, J. R., Orum, A. M. y Sjoberg, G. (1991). *A case for the case study (Book edition)*. Chapel Hill: University of North Carolina Press
- Feu i Gelis, J. (junio, 2004). La escuela rural en España: apuntes sobre las potencialidades pedagógicas, relacionales y humanas de la misma. *Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural*, 3. Recuperado de <http://educacion.upa.cl/revistaerural/erural.htm>

- Henderson, A. y Berla, N. (Eds.). (1994). *A new generation of evidence: The family is critical to student achievement*. Washington DC: National comite for citizens in education, centre of law and education
- INCLUD-ED (2011). *Actuaciones de éxito en las escuelas europeas*. Madrid: Instituto de formación del profesorado, investigación e innovación educativa (IFIIE).
- López-Pastor, V. M. (Coord.). (1999). *La Educación Física en la escuela rural. Características, problemáticas y posibilidades: Presentación de experiencias prácticas de diferentes grupos de trabajo*. Segovia: Pastopas
- Martínez-Pérez, S. (2013). *La relación familia – escuela. La representación de un espacio compartido*. (Tesis doctoral). Universitat Barcelona: Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/48969>
- Marugán, L. (2016). *La participación de las familias en la escuela rural de la sierra de Segovia. Una oportunidad para el empoderamiento comunitario* (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid, España
- Morales, N. (2010). Escuelas red y medio rural ¿Un dúo quimérico? *Tempora*, 13, 61-87.
- Murillo, J.L. (2011, 7 de mayo) Las escuelas rurales en la sociedad digital. [post de blog] Recuperado de <http://escuelarural.net/las-escuelas-rurales-en-la>
- Real Academia Española (2017). *Diccionario de la lengua española* (24.a ed.). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Sánchez-Horcajo, J.J. (1979): *La gestión participativa en la enseñanza*. Madrid: Narcea. Recuperado de: http://roble.unizar.es/record=b1088789*spl
- Sanuy, J., Llevot, N., Coiduras, J. L. y Soldevila, J. (2018). El programa de Coordinación de los Estudios y la Innovación de la Escuela Rural de Cataluña. *Ehquidad. Volumen (9)*, p. 125-144. Recuperado de: <http://revistas.proeditio.com/ehquidad/article/view/2280/2350>
- Sepúlveda, P., y Gallardo, M. (2011). La escuela rural en la Sociedad globalizada: Nuevos caminos para una realidad silenciada. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de profesorado*. 15 (2), 142-153.

- Simons, H. (2009). EL ESTUDIO DE CASO: Teoría y práctica. Londres: Morata
- Vigo, B., Dieste, B. y Julve, C. (2016). Voces sobre la participación de las familias en la escuela y éxito escolar. *Revista de sociología de la educación. Volumen (9)*, p. 320-333. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8981/8427>

Anexo I: Validación de cuestionarios

Familias

Edad:

Profesión:

Sexo:

Número de hijos en edad escolar:

Rodee la respuesta que crea oportuno a las siguientes preguntas, según su opinión personal

1. ¿Los profesores le suelen informar acerca del rendimiento de sus hijos?

Siempre

A veces

Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

2. Cuando su hijo tiene algún problema ¿El profesor le informa con rapidez?

Siempre

A veces

Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

3. ¿Los profesores le piden ayuda para solucionar alguno de estos problemas?

Siempre

A veces

Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

4. ¿Los profesores están disponibles para atenderle cuando usted desea contactar con ellos?

Siempre

A veces

Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

5. ¿Está de acuerdo con la forma en la que el tutor de sus hijos trabaja con ellos?

Siempre A veces Nunca

- No la considero apropiada las familias acerca de las actividades o
 No se entiende con claridad en el colegio o en el CRA?

Siempre A veces Nunca

- No la considero apropiada
 No se entiende con claridad

7. ¿Las familias participan en actividades dentro del colegio de forma conjunta con los profesores?

Siempre A veces Nunca

- No la considero apropiada
 No se entiende con claridad

8. ¿Las familias organizan actividades para los niños fuera o dentro del horario escolar, independientemente de los profesores?

Siempre A veces Nunca

- No la considero apropiada
 No se entiende con claridad

9. ¿Se consulta a las familias antes de tomar alguna decisión importante en el colegio o CRA?

Siempre A veces Nunca

- No la considero apropiada
 No se entiende con claridad

10. ¿Cree que las familias participan en la toma de decisiones en el colegio o CRA (AMPA, consejo escolar...)?

Siempre A veces Nunca

- No la considero apropiada
 No se entiende con claridad

11. ¿Las familias de los alumnos que van al colegio, en el pueblo, tienen una buena relación en general entre ellos?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

12. Salvo casos excepcionales, ¿Las familias están dispuestas y motivadas a participar y colaborar con la escuela?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

13. En conjunto, ¿crees que la relación entre profesores y familias es buena?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

Profesores

Edad: Años de experiencia profesional:
Experiencia en la escuela rural:
Sexo: Cursos en el colegio:

Rodee la respuesta que considere oportuna a las siguientes preguntas, según su opinión personal

1. ¿Suele informar a las familias acerca del nivel de rendimiento de sus hijos?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

2. ¿Piensa que las familias están suficientemente informadas de los problemas que tienen sus hijos en el colegio (rendimiento, conducta...)?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

3. ¿Suele pedir ayuda a los padres para solucionar alguno de los problemas que se plantean en clase?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

4. ¿Las familias suelen colaborar cuando se les solicita ayuda o colaboración antes posibles problemas de sus hijos?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

5. ¿Las familias participan en actividades dentro del colegio, fuera o dentro del horario escolar, de forma conjunta con los profesores?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

6. ¿Se consulta a las familias antes de tomar alguna decisión muy importante en el colegio o CRA?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

7. ¿Cree que las familias participan en la toma de decisiones en el colegio o CRA (AMPA, consejo escolar...)?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

8. ¿Tiene usted una buena relación con las familias del pueblo?

Siempre A veces Nunca

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

9. Al llegar al pueblo ¿Fue usted bien recibido por las familias del colegio?

Si, rápidamente Sí, pero después de un tiempo No

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

10. ¿Tiene usted perspectivas de cambiar de colegio en un futuro próximo?

Si No

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

11. En el caso de haber trabajado en la escuela urbana ¿Ve usted mucha diferencia con respecto a la relación de las familias y la escuela?

Si En algunos aspectos No

No la considero apropiada

No se entiende con claridad

En caso afirmativo ¿Podría nombrar algún ejemplo?

Anexo II: cuestionarios

Cuestionario familias:

Edad:

Profesión:

Sexo:

Número de hijos en edad escolar:

Rodee la respuesta que crea oportuno a las siguientes preguntas, según su opinión personal

1. ¿Los profesores le suelen informar acerca del rendimiento de sus hijos?

Siempre

A veces

Nunca

2. Cuando su hijo tiene algún problema ¿El profesor le informa con rapidez?

Siempre

A veces

Nunca

3. ¿Los profesores le piden ayuda para solucionar alguno de estos problemas?

Siempre

A veces

Nunca

4. ¿Los profesores están disponibles para atenderle cuando usted desea contactar con ellos?

Siempre

A veces

Nunca

5. ¿Está de acuerdo con la forma en la que el tutor de sus hijos trabaja con ellos?

Siempre

A veces

Nunca

6. ¿Los profesores informan a las familias acerca de las actividades o proyectos que se llevan a cabo en el colegio o en el CRA?

Siempre

A veces

Nunca

7. ¿Las familias participan en actividades dentro del colegio de forma conjunta con los profesores?

Siempre

A veces

Nunca

8. ¿Las familias organizan actividades para los niños fuera o dentro del horario escolar, independientemente de los profesores?

Siempre A veces Nunca

9. ¿Se consulta a las familias antes de tomar alguna decisión importante en el colegio o CRA?

Siempre A veces Nunca

10. ¿Cree que las familias participan en la toma de decisiones en el colegio o CRA (AMPA, consejo escolar...)?

Siempre A veces Nunca

11. ¿Las familias de los alumnos que van al colegio, en el pueblo, tienen una buena relación en general entre ellos?

Siempre A veces Nunca

12. Salvo casos excepcionales, ¿Las familias están dispuestas y motivadas a participar y colaborar con la escuela?

Siempre A veces Nunca

13. En conjunto, ¿crees que la relación entre profesores y familias es buena?

Siempre A veces Nunca

Cuestionario profesores

Edad: **Años de experiencia profesional:**

Experiencia en la escuela rural:

Sexo: **Cursos en el colegio:**

Rodee la respuesta que considere oportuna a las siguientes preguntas, según su opinión personal

12. ¿Suele informar a las familias acerca del nivel de rendimiento de sus hijos?

Siempre

A veces

Nunca

13. ¿Piensa que las familias están suficientemente informadas de los problemas que tienen sus hijos en el colegio (rendimiento, conducta...)?

Siempre

A veces

Nunca

14. ¿Suele pedir ayuda a los padres para solucionar alguno de los problemas que se plantean en clase?

Siempre

A veces

Nunca

15. ¿Las familias suelen colaborar cuando se les solicita ayuda o colaboración antes posibles problemas de sus hijos?

Siempre

A veces

Nunca

16. ¿Las familias participan en actividades dentro del colegio, fuera o dentro del horario escolar, de forma conjunta con los profesores?

Siempre

A veces

Nunca

17. ¿Se consulta a las familias antes de tomar alguna decisión muy importante en el colegio o CRA?

Siempre

A veces

Nunca

18. ¿Cree que las familias participan en la toma de decisiones en el colegio o CRA (AMPA, consejo escolar...)?

Siempre

A veces

Nunca

19. ¿Tiene usted una buena relación con las familias del pueblo?

Siempre

A veces

Nunca

20. Al llegar al pueblo ¿Fue usted bien recibido por las familias del colegio?

Si, rápidamente

Sí, pero después de un tiempo

No

21. ¿Tiene usted perspectivas de cambiar de colegio en un futuro próximo?

Si

No

22. En el caso de haber trabajado en la escuela urbana ¿Ve usted mucha diferencia con respecto a la relación de las familias y la escuela?

Si

En algunos aspectos

No

En caso afirmativo ¿Podría nombrar algún ejemplo?

Anexo III: entrevista

Entrevista

- 1. ¿De qué forma o formas es informada del rendimiento de su hijo, o de otros aspectos, por parte del tutor?**
- 2. ¿En qué tipo de situaciones suele solicitar el tutor hablar con usted o su colaboración?**
- 3. ¿Qué piensa de la forma en la que el tutor trabaja con su hijo, así como con el resto de alumnos?**
- 4. ¿De qué forma se les informa de las actividades o proyectos que se desempeñan en el centro o CRA?**
- 5. ¿Qué tipo de actividades desempeñáis los padres de forma conjunta con los profesores?**
- 6. ¿Qué tipo de actividades organizáis las familias de forma independiente a los profesores?**
- 7. ¿De qué tipo de decisiones importantes para el centro se os consulta a las familias? ¿De qué forma?**
- 8. ¿De qué tipo de decisiones importantes para el centro tomáis o habéis tomado parte las familias? ¿De qué forma?**
- 9. ¿Qué función desempeña el AMPA en el colegio?**
- 10. ¿Cómo es la relación profesores-familias?**
- 11. ¿Crees que los profesores facilitan y fomentan esta participación por parte de las familias? ¿Cómo lo hacen?**
- 12. ¿Las familias están dispuestas a colaborar con la escuela?**
- 13. ¿Qué tipo de relación hay entre las familias del colegio?**
- 14. ¿Qué beneficios para los niños encuentras en la participación de las familias en la escuela?**
- 15. ¿Qué obstáculos o aspectos negativos has podido encontrar acerca de esta participación?**
- 16. ¿Crees que en el pueblo existe un sentido de pertenencia al mismo?**

Entrevista: Transcripción

1. ¿De qué forma o formas es informada del rendimiento de su hijo, o de otros aspectos, por parte del tutor?

Solemos tener tutorías con el tutor. Aunque siempre que es necesario, el profesor nos da informaciones diarias a la salida. Además también se hace reuniones informativas generales de la dirección, aunque esto suele tener más relación con la organización de la escuela, que métodos se van a llevar a cabo y qué problemas hay en general con los niños del cole, esta suele ser a principio de curso.

2. ¿En qué tipo de situaciones suele solicitar el tutor hablar con usted o su colaboración?

El tutor hace tutorías con cada madre, al final del trimestre para valorar la evolución del niño. De todos modos si hace falta tener alguna reunión por algo puntual, también se nos suele citar a los padres. Pero este no es el caso de mi hijo, que siempre se porta bien en el colegio.

3. ¿Qué piensa de la forma en la que el tutor trabaja con su hijo, así como con el resto de alumnos?

El profesor de primaria es nuevo este año en el centro. En el caso de mi hijo, al principio le costó un poco adaptarse a él, porque es bastante más estricto que la profesora del año pasado. Ahora ya está acostumbrado a su manera de trabajar y ya va más contento a clase. Además se nota que es un chico que se preocupa por la evolución de cada alumno.

Lo malo es que al año que viene este profesor, lo más seguro que se vaya y dependiendo de quien venga, otra vez pasará lo mismo...

4. ¿El profesor pide vuestra colaboración para tratar algunos aspectos relacionados con el rendimiento de sus hijos?

A veces, se podría decir que sí. En el caso de mi hijo, que tiene algún problema de atención, el profesor me pide que en casa le ayudemos a hacer las tareas, sobre todo ayudándole a concentrarse y haciendo que su ambiente de estudio sea el más adecuado. Además me enseñó, cómo trabaja los problemas de matemáticas con la PT, para que al hacer problemas en casa siguiéramos las mismas estrategias.

5. ¿De qué forma se les informa de las actividades o proyectos que se desempeñan en el centro o CRA?

Se nos informa mediante el consejo escolar, al que asisto yo como representante del AMPA y a través de su página de facebook.

6. ¿Se os pide colaboración en estos? ¿De qué forma?

Se pide opinión en todo, aunque algunas veces la decisión es única de la dirección. También se pide participación en proyectos como “comisión de convivencia del que forma parte un representante de las familias, que también soy yo.

7. ¿Qué tipo de actividades desempeñáis los padres de forma conjunta con los profesores?

A lo largo del curso, los profesores realizan talleres temáticos donde se pide a los padres que asistan a clase para realizar alguna actividad. Los padres hemos ido al colegio a hacer recetas, hemos participado en alguna clase...

Además las madres también organizamos alguna actividad a partir de la iniciativa de los profesores.

Y luego por ejemplo el día de libro, cómo la temática de la semana cultural es el universo, organizamos un cuentacuentos dedicado a este tema. Hicimos hasta un poco de teatro, nos disfrazamos de astronautas, construimos un cohete... ¡Lo niños estaban encantados!

8. ¿Cómo se organizan este tipo de actividades?

Los talleres que realizamos dentro de clase los organizan más bien los profesores.

Por ejemplo, este año la profesora de infantil pidió a los padres que le pasaran la disponibilidad que cada uno tendría para poder asistir a la escuela y a partir de ahí la profesora organiza un calendario de actividades en las que pueden participar los padres.

Después en actividades como el cuentacuentos, los profesores nos cuentan la iniciativa, pero somos las madres las que la organizamos casi sin su ayuda.

9. ¿Qué tipo de actividades organizáis las familias de forma independiente a los profesores?

Organizamos actividades para los niños del colegio como la fiesta de fin de curso, el cuenta cuentos, excursiones tradicionales tipo san Jorge....

Pero las madres del cole también solemos organizar actividades para todos los niños del pueblo, también para los que no van al cole y algunos que vienen de

fuera. Como por ejemplo carnaval y alguna actividad de la semana cultural del pueblo, en estas sí que los profesores no tienen nada que ver.

10. ¿Cómo se organizan este tipo de actividades?

Las madres tenemos un grupo de *whatsApp* y ahí se suelen hablar todas estas cosas, además nos vemos casi todos los días. Por la tardes, sobre todo ahora que hace bueno muchos vamos al frontón y mientras los niños juegan, nosotras hablamos estas cosas. Y si no es ahí es en la tienda, en el bar... En un pueblo tan pequeño como este no hay mucha pérdida

Se pide opinión en todo, aunque algunas veces la decisión es única de la dirección. También se pide participación en proyectos como “comisión de convivencia del que forma parte un representante de las familias, que también soy yo.

11. ¿De qué tipo de decisiones importantes para el centro se os consulta a las familias? ¿De qué forma?

Más que consultarnos, de alguna decisión simplemente se nos informa. Desde el consejo escolar se nos informa de todas las decisiones del CRA, pero cómo ya te he dicho no se nos pide consentimiento simplemente se nos informa de decisiones que ya han sido tomadas por otros.

12. ¿De qué tipo de decisiones importantes para el centro tomáis o habéis tomado parte las familias? ¿De qué forma?

Sí, por ejemplo estos años pasados que estábamos con el tema de la jornada continua, sí que es verdad que se nos tuvo bastante en cuenta para la votación.

Nos dieron mucha información, hicieron un sondeo para ver la opinión de los padres y luego ya se hizo la votación oficial.

13. ¿Qué función desempeña el AMPA en el colegio?

Pues solemos organizar actividades demandadas por los tutores y también otras de iniciativa propia. Ah bueno y también gestionamos la compra de libros de texto.

14. ¿Cómo es la relación profesores-familias?

Pues yo creo que es bastante buena en general.

15. ¿Crees que los profesores facilitan y fomentan esta participación por parte de las familias? ¿Cómo lo hacen?

Si la verdad es que sí, siempre intentan involucrar a todas las familias y nos proponen actividades constantemente.

16. ¿Las familias están dispuestas a colaborar con la escuela?

Afortunadamente hay un porcentaje bastante elevado de familias dispuestas a colaborar, aunque hay que decir que a gran mayoría somos madres las que más participamos. Aunque a veces la disponibilidad por trabajo no sea mucha.

17. ¿Qué hace que unas familias participen más que otras?

Pues aparte de la disponibilidad que he comentado antes. Las familias que participan poco o nada suelen ser por ser familias desestructuradas o bien por cultura. Aquí por ejemplo una de las familias que menos se involucra es de raza gitana, y simplemente es que no se preocupan de la educación de sus hijos, entonces es muy difícil que hagan todas estas cosas, que son más o menos extraordinarias a lo que es el colegio.

18. ¿Qué tipo de relación hay entre las familias del colegio?

Hay muy buena relación en general ya que la convivencia fuera del colegio también es muy cercana. Es que claro muchos de los padres somos hermanos, primos, amigos o simplemente nos conocemos del pueblo de toda la vida, entonces es mucho más fácil relacionarse con los demás padres.

19. ¿Qué beneficios para los niños encuentras en la participación de las familias en la escuela?

Yo creo que que haya una buena relación entre las familias crea mejor convivencia entre alumnos y la comunidad educativa en general.

Además el hecho de que las familias entren en la escuela hace mucha ilusión a los niños y estos siempre están muy motivados a hacer todas las actividades que les proponemos o en las que colaboramos.

20. ¿Qué obstáculos o aspectos negativos has podido encontrar acerca de esta participación?

La involucración de unas familias más que otras a veces crea algún conflicto o recelo entre nosotras. A veces dan ganas de dejar de hacer todo lo que hacemos, porque siempre somos las mismas las que más nos involucramos, pero bueno lo hacemos por los niños y porque sabemos que es importante para ellos.

21. ¿Crees que en el pueblo existe un sentido de pertenencia al mismo?

A ver pues en general sí. Pero ya sabes siempre hay excepciones.

De hecho hay varias familias en el pueblo que no llevan a sus hijos al colegio y les llevan a otras localidades más grandes e incluso hay algunas que han cambiado a sus hijos a estos colegios más grandes cuando aún no habían

terminado primaria. Esto no sienta nada bien a los padres del pueblo porque esto puedo suponer el fin de la escuela y cuantos menos servicios tenga el pueblo peor, pero lo mismo pasa con los que viven aquí y no están empadronados, pero bueno ese es otro tema.

Además luego eso acaba siendo perjudicial para estos niños. Porque los niños que pertenecen al colegio también se nota que participan más en las actividades del pueblo y en consecuencia tienen mejor relación entre ellos. Se nota mucho a la hora de relacionarse porque los niños si viven aquí en su tiempo libre están en el pueblo entonces...